



CENTRO PARA LA
COSMOVISIÓN BÍBLICA

PRINCIPIOS BÍBLICOS DE **LA SEXUALIDAD HUMANA**

por David Closson



CENTRO PARA LA COSMOVISIÓN BÍBLICA

NUESTRA MISIÓN

La misión del Centro para la Cosmovisión Bíblica es equipar a los cristianos con una cosmovisión bíblica y capacitarlos para que promuevan y defiendan la fe en sus familias, sus comunidades y en la vida pública.

EN QUÉ CREEMOS

Creemos que Jesucristo creó todas las cosas y gobierna todas las cosas y que Él mismo es la verdad. Creemos que la Biblia es la Palabra inerrante, infalible y autorizada de Dios y que someter nuestras vidas a ella debería ser el objetivo de todo aquel que busque seguir a Cristo. Además, creemos que la Biblia ofrece las respuestas más racionales y satisfactorias a las preguntas más fundamentales de la vida, dentro de las que se incluyen:

- ¿Por qué estamos aquí?
- ¿Qué ha fallado en nuestro mundo?
- ¿Hay alguna esperanza?
- ¿Cómo acabará todo?

Creemos que una persona muestra una cosmovisión bíblica cuando sus creencias y acciones están alineadas con la Biblia, reconociendo su verdad y aplicabilidad a cada área de la vida.

PRINCIPIOS BÍBLICOS DE LA SEXUALIDAD HUMANA:

EXPLORATION DEL TEMA EN LA CULTURA, LAS ESCRITURAS Y LA HISTORIA DE LA IGLESIA

© 2023 FAMILY RESEARCH COUNCIL POR DAVID CLOSSON

TRADUCCIÓN: FLOR DE MAYO PACHECO

Y REVISIÓN DE JOSÉ L. GONZÁLEZ

PUBLICACIÓN Y DISTRIBUCIÓN EN IBEROAMÉRICA:

CONGRESO IBEROAMERICANO POR LA VIDA Y LA FAMILIA

CIVF-USA.ORG/MATERIALS

PRINCIPIOS BÍBLICOS DE LA SEXUALIDAD HUMANA:

EXPLORACIÓN DEL TEMA EN LA CULTURA,
LAS ESCRITURAS Y LA HISTORIA DE LA IGLESIA

por David Closson

Los cambios acelerados en el panorama moral en el siglo XXI presentan un desafío abrumador para los cristianos comprometidos con la ética sexual bíblica. En un período de tiempo relativamente corto, el marco moral que sustenta la cultura occidental ha cambiado y una revolución en el campo de la moralidad ha anulado siglos de normas relativas a la familia, el matrimonio y la sexualidad humana.

El alcance global de esta revolución moral no tiene precedentes. El auge del secularismo y la menguante influencia del cristianismo en las sociedades occidentales han transformado la forma en que la gente emite juicios morales. Una encuesta de 2018 reveló que sólo el 7% de los estadounidenses tenían una cosmovisión bíblica comparado con el 9% en el 2017.¹ Como resultado de esto, la mayoría de las personas no comprenden cuáles son las convicciones cristianas básicas, en particular las convicciones sobre el matrimonio y la sexualidad humana. En cambio, consideran a las enseñanzas de la Biblia sobre los hombres y las mujeres, la exclusividad y permanencia en el matrimonio y el diseño y el propósito de Dios para el sexo, como temas obsoletos y opresivos.

**LAS IDEAS DE LA REVOLUCIÓN SEXUAL AHORA SON
ACEPTADAS, ELOGIADAS E INCLUSO FOMENTADAS
EN CASI TODOS LOS ÁMBITOS DE LA SOCIEDAD.**



Más allá de la mera ignorancia, la hostilidad contra la ética sexual cristiana es creciente y palpable. Las enseñanzas de la Biblia sobre el matrimonio y los dos sexos se cuestionan a diario. Aunque el matrimonio entre personas del mismo sexo no fue aprobado oficialmente por ninguna nación hasta el año 2001,² las ideas de la revolución sexual ahora son aceptadas, elogiadas e incluso promovidas en las esferas de los medios de comunicación, la política, los negocios, el entretenimiento y la ley. Además, la decisión de la Corte Suprema en el caso *Bostock vs. el Condado de Clayton* (2020) muestra que los conceptos del sexo biológico en nuestras leyes también están cambiando.³ A medida que la opinión pública sobre temas LGBT (lesbianas, gays, bisexuales, transgénero) ha cambiado, la sociedad les está diciendo a los cristianos que abandonen sus convicciones o que abandonen la esfera pública. Los cristianos que se niegan a renunciar a sus creencias a menudo enfrentan denuncias públicas, censura y hostilidad, juicios, multas monetarias exorbitantes, pérdida de empleos, agresión física e incluso prisión.⁴

Pero la cultura secular no es lo único desafiante en la ética sexual cristiana. Cada vez más, las iglesias y denominaciones teológicamente liberales están planteando objeciones a la enseñanza histórica de la iglesia sobre el matrimonio. Estas denominaciones insisten en que la Biblia permite una amplia gama de interpretaciones. Como resultado, los cristianos, y especialmente los pastores, enfrentan una presión cada vez mayor para hacer peligrar, o al menos restarle importancia a las enseñanzas de la Biblia sobre la sexualidad humana.

La revolución moral ha generado cuestionamientos y ha desafiado presuposiciones que datan de mucho tiempo sobre la sexualidad. ¿Cómo deberían responder los cristianos que están comprometidos con la Palabra de Dios y con una ética sexual bíblica? ¿Qué responsabilidad tienen los pastores y los llamados a pastorear la iglesia cuando se trata de estos temas controvertidos? ¿Qué enseña la Biblia sobre el matrimonio y la homosexualidad? ¿Cómo pueden los cristianos practicar una ética bíblica marcada tanto por la verdad como por el amor? Esta publicación ayudará a los cristianos de hoy a responder estas preguntas examinando pasajes clave de las Escrituras que hablan directamente de la sexualidad humana, y buscando el consejo sabio de pastores y teólogos a lo largo de la historia de la iglesia.

Para muchas personas, las conversaciones sobre el matrimonio y la sexualidad no son principalmente teóricas o académicas, sino personales. Ellos o alguien que conocen han luchado con preguntas sobre la sexualidad humana. Desafortunadamente, la iglesia a veces no ha podido ministrar con un espíritu de amor y gracia a aquellos afectados personalmente por el deterioro sexual que caracteriza a nuestro mundo caído. Esta publicación busca presentar las enseñanzas de la Biblia acerca del matrimonio y la sexualidad con claridad y compasión, con el entendimiento de que tanto la verdad como el amor deben enmarcar una respuesta bíblicamente fiel ante la revolución moral.

Pero primero, es vital ubicar la revolución moral en su contexto, definir términos clave como “sexualidad” y explicar por qué una perspectiva bíblica sobre estos temas es tan crucial para los cristianos que desean honrar a Dios y amar a su prójimo correctamente.

PREPARANDO EL ESCENARIO: CRONOLOGÍA DE LA REVOLUCIÓN MORAL

La sociedad moderna a menudo critica la supuesta obsesión de los cristianos conservadores con la ética sexual. Sin embargo, las élites seculares y progresistas son cada vez más las que presionan

acerca del tema, insistiendo en que los conservadores adopten su visión del mundo y el espectro completo de las posiciones políticas LGBT o se enfrenten al ostracismo social, la vergüenza pública o tal vez algo peor. Además, la ventana de Overton (es decir, la gama de políticas públicas que son políticamente aceptables para la mayoría de las personas en un momento dado) ha cambiado en cuanto a la percepción pública de la homosexualidad. Debido a este cambio, aquellos que están en posiciones de influencia cultural y política están mucho más dispuestos a usar el poder coercitivo del gobierno para lograr sus objetivos políticos.

Ese es el desafío en el que los cristianos deben navegar hoy en día; el enfoque radical de ideólogos y activistas significa que los conservadores religiosos enfrentan una creciente presión social, política y legal para sucumbir ante la nueva ortodoxia.

La “revolución sexual” de la década de 1960 no surgió en el vacío. Fue el resultado de las opiniones cambiantes de nuestra cultura sobre el bien y el mal: fue una revolución moral. Por lo tanto, antes de abordar los problemas urgentes de hoy en día relacionados con la sexualidad, es útil ver hacia atrás y considerar cómo llegamos a donde estamos hoy. ¿Cuáles fueron los principales cambios culturales que generaron las condiciones necesarias para que se afianzaran la revolución moral y la nueva ética sexual?

POR LO MENOS CUATRO DESARROLLOS CULTURALES PREPARARON EL CAMINO PARA LA REVOLUCIÓN MORAL: LA URBANIZACIÓN, LA ANTICONCEPCIÓN, LA REVOCATORIA DE LEYES QUE RESTRINGEN EL COMPORTAMIENTO SEXUAL Y LA PÉRDIDA DE INFLUENCIA CULTURAL DEL CRISTIANISMO.

Esta publicación no alcanza a cubrir toda la extensa reseña de la historia de la revolución moral. Sin embargo, es importante

señalar algunos de los procesos que ayudaron a hacer del siglo XX, en palabras de un comentarista, “el siglo del mayor cambio en la moral sexual en la historia de la civilización occidental”.⁵ Este marco histórico nos ayudará a navegar por la confusión moral que rodea gran parte de la conversación sobre la ética sexual.

Hay al menos cuatro desarrollos culturales que prepararon el camino para la revolución moral.⁶ Primero, el auge de la urbanización ofreció nuevas oportunidades para el anonimato. En 1800, el siete% de la población mundial vivía en ciudades. Hoy en día, el 55% de la población mundial vive en densos núcleos de población. Para 2050, se proyecta que este número aumentará al 68 por ciento.⁷ Uno de los efectos sociales del incremento de centros urbanos con alta densidad de población es el deterioro de la responsabilidad comunitaria que a menudo existe en las zonas rurales y menos pobladas. En otras palabras, el auge de las ciudades ayudó a eliminar el freno social contra las relaciones prematrimoniales y extramatrimoniales al reducir las posibilidades de que fueran descubiertas y expuestas.

En segundo lugar, los avances en la tecnología anticonceptiva, como “la píldora”, separaron el sexo del posible embarazo en la mente de muchas personas.

Como señala Albert Mohler, “Una vez que llegó la píldora, con todas sus promesas de control reproductivo, el control biológico de la inmoralidad sexual que había dado forma a la existencia humana desde Adán y Eva en adelante se eliminó casi instantáneamente”.⁸

Mientras que antes existía la posibilidad de concebir un hijo y esto servía como un disuasivo natural de las relaciones sexuales prematrimoniales o extramatrimoniales, la píldora permitía una actividad sexual aparentemente libre de consecuencias.



En tercer lugar, las leyes que restringían ciertos comportamientos y conductas sexuales fueron reemplazadas o revocadas. Por ejemplo, el acceso al control de la natalidad se expandió dramáticamente luego de dos casos de la Corte Suprema, *Griswold vs. Connecticut* (1965) y *Eisenstadt vs. Baird* (1972). En *Griswold vs. Connecticut*, la Corte revocó una ley estatal que impedía que las mujeres casadas tuvieran acceso a métodos anticonceptivos. En *Eisenstadt vs. Baird*, la Corte amplió el acceso a los anticonceptivos a las parejas no casadas. Hoy en día, el precedente legal ha establecido una visión amplia de la libertad



individual en las decisiones personales e íntimas. La evidencia reciente de esto incluye la decisión de la Corte Suprema en 2015 de legalizar el matrimonio entre personas del mismo sexo. Es significativo que la mayoría en este caso basó su decisión en una visión muy amplia de la libertad, argumentando que la Constitución promete libertad hasta el grado en que las personas pueden “definir y expresar su identidad”.⁹ La cultura y la filosofía jurídica dominante han propagado un nuevo ser autónomo que es el único que puede moldear su identidad y comportamiento sexual.

Finalmente, un cuarto desarrollo que contribuye a la revolución moral es la pérdida de influencia cultural del cristianismo. Según

Pew Research, en el 2019, el 65% de los adultos estadounidenses se describieron a sí mismos como cristianos, esto es 12 puntos porcentuales menos que en el 2009. En el mismo período de tiempo, el porcentaje de estadounidenses que se identifican sin religión ha aumentado al 26% , frente al 17% en el 2009. El aumento de quienes se identifican como “no religiosos” está más pronunciado entre las generaciones más jóvenes.¹⁰ Estos cambios en la demografía religiosa de los Estados Unidos significan que menos personas comprenden o tienen convicciones cristianas, incluidas las relacionadas con la moral sexual.

Estos cuatro factores han contribuido a crear un entorno cultural, político y legal hostil a las creencias cristianas acerca de la naturaleza del matrimonio y la sexualidad humana. Otras tendencias como la unión libre, los padres ausentes, el divorcio “sin culpa”, la pornografía y el aborto, también han contribuido al debilitamiento moral de la familia y de la sociedad.

Claramente ya no se puede asumir que la ética cristiana es algo que se da por sentado, por lo que necesita una sólida defensa. La iglesia tiene la oportunidad y la responsabilidad de articular los conceptos sustanciales que apoyan sus convicciones. Si la iglesia no enseña una ética sexual bíblica, la cultura con sus ideas y prácticas anti-bíblicas socavarán irreversiblemente el matrimonio natural y la familia, que constituyen la base de la civilización. Lo que viene a continuación proporcionará una explicación de la ética sexual bíblica, comenzando con una introducción a los conceptos de sexualidad y matrimonio desde la perspectiva de las Escrituras.

DEFINICIÓN Y MARCO GENERAL DE LA SEXUALIDAD Y EL MATRIMONIO

El término “sexualidad” se utiliza con frecuencia sin tener una definición clara.¹¹ La existencia de varias interpretaciones que compiten entre sí, refleja una falta de consenso, incluso dentro de la iglesia. Por ejemplo, un teólogo afirma que la sexualidad es la “condición humana universal de ser deseoso, expresivo, y receptivo hacia las relaciones humanas”.¹² Otro sostiene que es “el

impulso humano hacia la comunión íntima”.¹³ Un tercero dice: “La sexualidad comprende todos los aspectos de la persona humana que están relacionados a su existencia como hombre y mujer”.¹⁴

Es común a estas definiciones tan amplias, la idea de que la sexualidad es una realidad personal y relacional, no una actividad física. Sin embargo, otros amplían la definición aún más, afirmando que la sexualidad, como parte esencial de la experiencia e identidad humanas, ineludiblemente incluye el comportamiento. Muchos en el movimiento LGBT sostienen este punto de vista y, por lo tanto, se definen a sí mismos a la luz de sus preferencias sexuales u “orientación sexual”, un término que abarca atracciones sexuales, comportamientos y auto-identificación.¹⁵

Para los cristianos, quizás una de las dificultades para definir la sexualidad es que la Biblia no proporciona una definición de diccionario. Como explica Ken Magnuson, “[La Biblia] describe a los seres humanos como criaturas encarnadas que son hombre y mujer, y habla claramente sobre el deseo sexual y el sexo, pero no trata explícitamente el concepto de sexualidad. Como resultado, puede ser que nuestro entendimiento del tema esté fuertemente influenciado por relatos derivados de las ciencias sociales e incluso de la cultura popular”.¹⁶ A falta de una definición más clara, algunos cristianos pueden basar su comprensión de la sexualidad en estudios académicos recientes, campañas de marketing o normas culturales.

Si bien la Biblia no proporciona una definición concreta de la sexualidad, sí proporciona un sólido marco de referencia para describirla. Magnuson propone una valiosa definición: “El relato bíblico sugiere que la sexualidad humana es un aspecto central de

**LA SEXUALIDAD ES EN DONDE SE BASA EL DESEO DEL
HOMBRE Y DE LA MUJER DE ESTAR UNIDOS COMO UNA
SOLA CARNE Y QUE CONOCEMOS COMO EL MATRIMONIO.**

quiénes somos en nuestra calidad de seres humanos, que produce deseo sexual, el cual nos atrae hacia la unión en una sola carne de un hombre y una mujer en matrimonio”. Agrega: “La sexualidad es una forma de describir la dinámica de la masculinidad y la feminidad, que produce un deseo que motiva al hombre y a la mujer a completarse a través de un vínculo íntimo, el que Génesis describe como la unión en una sola carne” (Gn. 2:24).¹⁷

En otras palabras, la sexualidad es la base del deseo de que el hombre y la mujer se unan como una sola carne, y a eso le llamamos matrimonio. Tal unión es tanto física como relacional, exclusiva y permanente. Dios quiso que el deseo sexual atrajera a las personas al matrimonio, no simplemente al sexo.¹⁸ Por lo tanto, debido a que en la relación matrimonial gobierna una comprensión bíblica de la sexualidad, es esencial comprender lo que la Biblia enseña sobre la naturaleza y los propósitos del matrimonio.

LA ENSEÑANZA DE LA BIBLIA SOBRE EL MATRIMONIO

A continuación, algunos pasajes clave presentan la enseñanza de la Biblia sobre el matrimonio.

Génesis 1-2

La teología cristiana del matrimonio comienza en Génesis 1-2. Estos versículos contienen algunas de las declaraciones más importantes sobre el matrimonio en la Biblia. La importancia del pasaje se basa en la frecuencia con la que Jesús y el apóstol Pablo lo citan y usan el ejemplo de la unión de Adán y Eva antes de la caída, al referirse al matrimonio.

Después de dar una visión general de la creación del mundo por parte de Dios, Génesis 1 concluye con la creación de la primera pareja humana. Génesis 1: 26-28 explica que Dios creó a Adán y Eva a su propia imagen y les asignó responsabilidades diciendo: “Sean fructíferos y multiplíquense. Llenen la tierra y sométanla. Ejercen dominio sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo y sobre todo ser viviente que se mueve sobre la tierra”.¹⁹ Juntos,

la primera pareja humana debía reflejar a Dios ante el resto de la creación, de una manera única y fueron responsables de ejercer dominio y llenar la tierra.

Génesis 2 nos enseña que Dios creó al hombre y a la mujer a su imagen y semejanza. Aunque todo fue llamado “bueno” en Génesis 1, Dios dice en Génesis 2:18 que no es bueno que Adán esté solo y da a conocer su intención de crear una ayuda idónea para Adán. Luego de que Adán no pudo encontrar una compañera adecuada durante el proceso de ponerle nombre a los animales, Dios hizo que Adán cayera en un sueño profundo y creó a la primera mujer proveniente del mismo Adán (Gen 2: 21-22). Cuando Dios le presenta a Eva a Adán, el hombre proclama: “Esta es ahora hueso de mis huesos, y carne de mi carne. Ella será llamada varona, porque del varón fue tomada” (Gen 2: 23).

**EL MATRIMONIO ES UN PACTO PERMANENTE, EXCLUSIVO
Y SAGRADO CREADO POR DIOS, UN PACTO CONSTRUIDO
EN EL MISMO TEJIDO DE LA CREACIÓN A TRAVÉS DE LA
COMPLEMENTACIÓN DE LOS SEXOS.**

Inmediatamente después del pronunciamiento de Adán, el autor hace una pausa en la narración y proporciona una nota editorial que enmarca e informa toda la reflexión bíblica posterior sobre el matrimonio. Génesis 2: 24-25 dice: “Por tanto el hombre dejará a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y serán una sola carne. Ambos estaban desnudos, el hombre y su mujer, pero no se avergonzaban”. Cuando se entiende en contexto, este pasaje enseña varias verdades importantes sobre la naturaleza del matrimonio y, más ampliamente, sobre la sexualidad.



Primero, el matrimonio es permanente. Un hombre y una mujer dejan a sus familias de origen y se unen en una relación de por vida. Cuando se le pregunta sobre el matrimonio en Mateo 19, Jesús cita Génesis 2:24 y enfatiza la permanencia del matrimonio: “Así que ya no son dos, sino una sola carne. Por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre” (Mat 19:6; cf. Mar 10:9). Las muy limitadas razones que las Escrituras proporcionan para el divorcio también indican la naturaleza permanente del matrimonio.

En segundo lugar, el matrimonio es exclusivo. La unión en “una sola carne” entre marido y mujer crea un vínculo que une a los cónyuges entre sí de una manera profunda. Esta nueva unión es una fuerza poderosa que necesita ser salvaguardada. El libro del Cantar de los Cantares celebra la belleza de una intimidad sexual protegida entre una joven esposa y su esposo. Los dos se sienten realmente realizados en su intimidad por una vulnerabilidad mutua y un amor incondicional, expresado en su afecto verbal el uno por el otro. Este vínculo íntimo requiere una devoción exclusiva al cónyuge; la unión con otro viola ese vínculo. Por esta razón, las Escrituras tratan muy en serio el adulterio y otras formas de inmoralidad sexual (por ejemplo, 1 Cor 6: 12-20). Incluso los pensamientos lujuriosos dirigidos hacia otra persona son una violación de la devoción exclusiva y la fidelidad que pertenecen al matrimonio (Mat 5:28).



En tercer lugar, el matrimonio es un pacto sagrado. Mientras que la mayoría de los contratos entre adultos pueden establecerse y romperse a voluntad sin consecuencias graves, un pacto es un acuerdo permanente establecido ante Dios. En otras palabras, Dios está personalmente involucrado en el matrimonio, por eso es sagrado. Jesús explica esto en Mateo 19 al reiterar que Dios une a las parejas en matrimonio.

Debido a la naturaleza sagrada del matrimonio, un hombre y una mujer deben entrar en él con reverencia, discreción, consejo, sobriedad y temor de Dios.

Cuarto, la diferenciación sexual es parte del plan de Dios para el matrimonio. Dios no creó seres andrógenos; creó dos individuos complementarios, individuos biológica y genéticamente diferenciados en cuanto a sexo. En otras palabras, Dios creó la complementariedad de los sexos en el tejido mismo de la creación. La creación del hombre y la mujer no es accidental ni incidental, sino central en el diseño de Dios de los seres humanos creados a su imagen y semejanza.²⁰ En Génesis 1, el mandato de ser “fructíferos y multiplicarse” se le da tanto al hombre como a la mujer; ninguno de los dos podía cumplir esta ordenanza por sí mismos. Por lo tanto, lo que hoy se conoce como el “binarismo de género” tiene sus raíces en el orden de la creación, no solo para los seres humanos sino para todo el reino animal.

1 Corintios 6:12-20

Otro texto fundamental para la enseñanza de la Biblia sobre el matrimonio y la sexualidad es 1 Corintios 6:12-20. Este pasaje ayuda a formar una ética sexual cristiana al definir los límites aceptables para la actividad sexual. Pablo presenta dos verdades importantes en este pasaje. Primero, las relaciones sexuales son apropiadas y permitidas en el matrimonio. En segundo lugar, la inmoralidad sexual es un pecado particularmente peligroso y atroz.

En contexto, Pablo está respondiendo a preguntas planteadas por cristianos en Corinto que parecen haber sido influenciados por el pensamiento gnóstico.²¹ Pablo se refiere específicamente al lema libertario, “(t)odas las cosas me son lícitas” en el versículo 12.

Algunas personas en Corinto creían que sus cuerpos físicos no eran importantes y, por lo tanto, podían comer lo que quisieran (v. 13a) y participar en la inmoralidad sexual con prostitutas (v. 13b).

En el versículo 13b, Pablo reorienta la discusión acerca de la comida hacia el mal uso de la sexualidad entre los corintios. Los lectores de Pablo están seriamente equivocados si piensan que pueden involucrar sus cuerpos en la inmoralidad sexual. Él escribe: “el cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor, y el Señor es para el cuerpo” (v. 13). “El Señor es para el cuerpo” en el sentido de que Dios tiene planes para el cuerpo humano. De hecho, un creyente recibirá un cuerpo glorificado, lo que significa que la encarnación será el estado permanente de la humanidad. La resurrección de Jesús es un modelo de lo que sucederá con la resurrección de todos los cuerpos (v. 14). El mensaje de Pablo aquí es claro: debido a que Dios tiene planes para los cuerpos de los creyentes, los corintios no pueden hacer lo que quieran con sus cuerpos.

Pablo continúa su argumento en el versículo 15, explicando a los corintios que no solo Dios tiene planes para sus cuerpos, sino que sus cuerpos pertenecen a Cristo: “¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo?” (v. 15). Pablo ve dos posibles “afiliaciones” en relación al cuerpo: una afiliación con Cristo o una afiliación con una prostituta (aquí representa el pecado). Estas afiliaciones son mutuamente excluyentes: las personas pueden tener una u otra, pero no ambas. Cuando un cristiano usa su cuerpo para entablar relaciones sexuales inapropiadas, separa su cuerpo de su afiliación legítima y lo une a una afiliación incorrecta. Para acentuar su punto, Pablo apela a Génesis 2:24: “¿O no saben que el que se une a una ramera es un cuerpo con ella? Porque así está escrito: Los dos vendrán a ser una sola carne” (v. 16). Desde la perspectiva de Pablo, los corintios malinterpretaron



fundamentalmente la unión íntima que se forja entre un hombre y una mujer durante las relaciones sexuales. El sexo no es como comer comida para llenar el estómago; la unión resultante de una sola carne une a la pareja de una manera profunda.

Con la gravedad del pecado sexual en mente, Pablo emite un mandato en el versículo 18: “Huyan de la fornicación”. Este imperativo se basa en el hecho de que “(t)odos los demás pecados que un hombre comete están fuera del cuerpo, pero el fornicario peca contra su propio cuerpo” (v. 18). Al comentar sobre este versículo, el teólogo Gregg Allison explica: “La inmoralidad sexual es profundamente diferente [de otros pecados] porque despoja al cuerpo de su afiliación apropiada en Cristo y contradice la verdad, el propósito y el destino del cuerpo”.²² En otras palabras, para los creyentes, el cuerpo es un templo del Espíritu Santo (v. 19), y la mera idea de unir el templo santificado de Dios a una prostituta (es decir, al pecado) debería ser impensable.

Pasajes adicionales

Otro pasaje que establece los límites adecuados de la expresión sexual es 1 Tesalonicenses 4: 1-8. En la iglesia primitiva, los miembros disfrutaban de relaciones cercanas entre ellos. Algunos en la iglesia de Tesalónica permitieron que este contacto cercano entre cristianos se convirtiera en ocasión de adulterio y otras formas de inmoralidad sexual. Pablo advierte a estos cristianos “que ninguno agravie ni engañe en nada a su hermano;” (v. 6). En otras palabras, cometer un pecado sexual con el cónyuge de

otro creyente es traspasar un límite que no debe cruzarse. En cambio, los cristianos deben “abstenerse de la inmoralidad sexual” y controlar sus cuerpos en santidad y honor (v. 3-4). Pablo insiste en que las estrechas relaciones que disfrutaban los miembros de la iglesia entre sí nunca deben cruzar los límites establecidos para la moralidad sexual.

1 Corintios 7: 1-9 es otro pasaje instructivo para comprender el diseño de Dios para el matrimonio y la sexualidad. En este pasaje, Pablo contradice la filosofía del ascetismo, que elogia el bien de las prácticas espirituales, pero denigra el ámbito temporal o corporal. Los ascetas le habían escrito a Pablo: “bueno es para el hombre no tocar mujer” (v. 1). Aunque Pablo está de acuerdo, hasta cierto punto, en que es mejor que las personas permanezcan solteras dada la escasez de tiempo para la segunda venida de Cristo, no está de acuerdo con la noción de que las parejas casadas deben abstenerse de la intimidad sexual. En los versículos 2-3, escribe: “No obstante, por razón de las inmoralidades, que cada uno tenga su propia mujer, y cada una tenga su propio marido. Que el marido cumpla su deber para con su mujer, e igualmente la mujer lo cumpla con el marido”. En estos versículos, Pablo dice que está mal que los cónyuges se nieguen los derechos conyugales entre sí porque podría tentarlos a buscar la satisfacción sexual de manera pecaminosa. Según Pablo, el matrimonio es el único contexto apropiado para expresar y satisfacer el deseo sexual. En otras palabras, la sexualidad no solo atrae a las personas al sexo, sino a unirse como una sola carne en el matrimonio. Cualquier tipo de expresión sexual fuera de los límites de la relación matrimonial está incorrecta.

**EL MATRIMONIO HUMANO DEBE REFLEJAR
EL MATRIMONIO DE CRISTO CON LA IGLESIA
A TRAVÉS DEL AMOR SACRIFICIAL.**

Finalmente, la Biblia enseña que el matrimonio ilustra y refleja la relación entre Dios y Su pueblo. Pablo explica esto en Efesios 5: 22-33 al dar instrucciones a los esposos y esposas cristianos. Después de describir el amor sacrificial que Cristo tiene por su iglesia, Pablo se dirige a los esposos en el versículo 28, diciendo: “Así deben también los maridos amar a sus mujeres, como a sus propios cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama”. Aquí, Pablo encarga a los esposos a que imiten a Cristo amando a sus esposas con una entrega similar al sacrificio de Cristo por la iglesia. Luego, en los versículos 29-30, Pablo explica que el matrimonio humano debe seguir el modelo del matrimonio de Cristo con la iglesia: “Porque nadie aborreció jamás su propio cuerpo, sino que lo sustenta y lo cuida, así como también Cristo a la iglesia; porque somos miembros de su cuerpo”. En el versículo 31, Pablo cita Génesis 2:24, trazando un paralelo entre la unión de ser “una sola carne” del matrimonio humano y la unión de los creyentes con Cristo. Al hacer esta conexión, Pablo deja en claro que Dios quiso que el matrimonio apuntara más allá de sí mismo, a la relación entre Cristo y la iglesia. Esto se puede leer explícitamente en el siguiente versículo, en el cual escribe: “Grande es este misterio, pero hablo con referencia a Cristo y a la iglesia” (v. 32). En contexto, la palabra “misterio” se refiere a algo que antes estaba oculto, pero ahora se revela. Este “misterio profundo” es que, desde el principio, Dios quiso que el matrimonio fuera una imagen del evangelio y del amor redentor de Cristo por su esposa. En la medida en que nuestros matrimonios sean lo que Dios quiso que fueran, proporcionan una imagen (por imperfecta que sea) de la unión entre Cristo y la iglesia, que muestra a Dios al mundo que nos observa.²³

DESVIACIONES DEL DISEÑO DE DIOS PARA LA SEXUALIDAD

En una teología bíblica del matrimonio se entiende que el matrimonio es una idea de Dios y que no está abierta a revisión. Si se sigue de esta manera, el plan de Dios para la sexualidad conduce al florecimiento humano; fortalece a las sociedades al establecer límites y orden para la expresión sexual, la intimidad



y la procreación. Por el contrario, apartarse del diseño de Dios inevitablemente resulta en sufrimiento, frustración y quebrantamiento, y abre paso al juicio divino. En Hebreos 13: 4, el autor capta tanto la alta visión del matrimonio, así como el juicio de Dios expresado en las Escrituras en cuanto a abusar de la sexualidad y escribe: “Sea el matrimonio honroso en todos, y el lecho matrimonial sin deshonor, porque a los inmorales y a los adúlteros los juzgará Dios”.

En Génesis 3 se describe cuando Adán y Eva caen en pecado y el efecto que tuvo en su relación en términos de alienación, vergüenza y conflicto. El mundo entero está ahora bajo una maldición. Romanos 8 describe estos efectos en términos cósmicos: “la creación fue sometida a vanidad” y la tierra ahora está en “esclavitud de la corrupción”. Después de pecar, esta primera pareja experimenta una tensión en su relación con Dios y cambios profundamente desorientadores dentro de sí mismos. Es significativo que uno de los primeros resultados de la caída sea la corrupción de la sexualidad. De hecho, tener conciencia de su desnudez es la primera consecuencia de haber comido del fruto prohibido (Gen 3: 7). Antes Adán y Eva habían estado “desnudos y sin sentir vergüenza”, ahora estaban conscientes de su desnudez y habían perdido su inocencia. Sin embargo, la alteración del pecado afectó más allá de solamente los sentimientos de vergüenza. Génesis 3: 14-19 revela las terribles consecuencias del pecado, particularmente dentro de su matrimonio. La relación íntima entre esposos y esposas abre el camino al conflicto y a la dominación. La rivalidad, los deseos insatisfechos y el abuso ahora plagan la sexualidad. La maternidad, fruto del vínculo matrimonial, tendrá lugar en el contexto de un parto doloroso. En un contexto más amplio, las

pasiones y los deseos se han desordenado. Aunque se supone que la sexualidad lleva a los hombres y a las mujeres a unirse en la alianza permanente y exclusiva del matrimonio, a través de ser una sola carne, hoy en día esta verdad frecuentemente se niega, se suprime y se desobedece. El resultado se manifiesta en una serie de consecuencias como el divorcio, el adulterio, la unión libre, las familias monoparentales, la poligamia, la homosexualidad, el rechazo a las distinciones biológicas del sexo, las infecciones de transmisión sexual, la esterilidad, el uso de pornografía, la prostitución, el tráfico sexual y más.²⁴

**LA HOMOSEXUALIDAD Y EL MATRIMONIO DEL MISMO SEXO
SE CONSIDERAN AHORA COMO BIENES DE LA SOCIEDAD,
COMPLETAMENTE IGUALES EN TODO A LA HETEROSEXUALIDAD
Y AL MATRIMONIO NATURAL.**

Si bien todas estas consecuencias merecen atención, la aceptación y celebración generalizadas de la homosexualidad y el matrimonio entre personas del mismo sexo en la actualidad presentan un desafío único y apremiante para la visión cristiana del matrimonio. Si bien nuestra cultura moderna generalmente considera prácticas como la poligamia y el adulterio como males de la sociedad, la homosexualidad y el matrimonio entre personas del mismo sexo ahora ocupan un lugar único en la plaza pública en el sentido de que son vistos como bienes de la sociedad, completamente iguales en todos sus aspectos a la heterosexualidad y al matrimonio natural. Por tanto, el tema de la homosexualidad merece una atención especial.

Además, el surgimiento de las interpretaciones revisionistas de la enseñanza de la Biblia sobre la homosexualidad merecen ser respondidas. ¿Enseña la Biblia que la homosexualidad es un pecado y es contraria al diseño de Dios para la sexualidad? ¿O las relaciones amorosas y entre personas del mismo sexo comprometidas entre sí son consistentes con la Biblia, como



han argumentado algunos autores recientes? Para responder a estas preguntas, debemos examinar lo que enseña la Biblia sobre la homosexualidad. Los cristianos que creen en la autoridad de las Escrituras deben poder articular su enseñanza sobre este polémico tema.

Antes de examinar estos versículos, vale la pena señalar que la homosexualidad no es el enfoque principal de la Biblia. Cuando la Biblia aborda directamente el tema, es clara y consistente en su desaprobación del comportamiento homosexual. Pero lo que la Biblia declara sobre la homosexualidad no es todo lo que tiene que decirles a las personas que se identifican como homosexuales o en el movimiento LGBT. Los pasajes específicos sobre la homosexualidad deben entenderse en el contexto más amplio del evangelio: el mensaje de que los hombres y mujeres pecadores pueden reconciliarse con un Dios santo mediante el arrepentimiento y la fe en la obra completa de Cristo.

La Enseñanza de la Biblia sobre la homosexualidad

Génesis 19: 4-14

Debido a que tradicionalmente se considera que la homosexualidad es una de las principales razones del juicio de Dios sobre Sodoma y Gomorra en Génesis 19, el término “sodomía” se ha convertido en sinónimo de actos homosexuales. Sin embargo, revisionistas recientes como Matthew Vines han argumentado que el pecado de Sodoma no tuvo nada que ver con la homosexualidad o las relaciones de mutuo acuerdo y entre

personas del mismo sexo comprometidas entre sí.²⁵ Más bien, sostiene que la codicia, la corrupción y la falta de hospitalidad fueron las culpables de la destrucción de las ciudades. ¿Qué interpretación, la tradicional o la revisionista, es más fiel a lo que enseña el pasaje?

Una mirada más cercana al pasaje muestra que Vines tiene razón cuando dice que las relaciones entre personas del mismo sexo comprometidas entre sí no están claramente a la vista. El pasaje tampoco presenta un tratamiento sistemático de la homosexualidad. Por lo tanto, si este fuera el único pasaje de la Biblia que menciona la homosexualidad, sería difícil sacar conclusiones definitivas. Sin embargo, como se verá, hay otros pasajes en el Antiguo y Nuevo Testamento que condenan la homosexualidad. Además, hay detalles en Génesis 19 que indican que la homosexualidad es un elemento importante de la historia y una razón para el juicio final de Dios sobre la ciudad.

En la historia, dos ángeles vienen a Sodoma para investigar el “grave pecado” de la ciudad (Gen 18:20). Lot, el sobrino de Abraham, se encuentra con los ángeles en la plaza del pueblo y los invita a pasar la noche en su casa. Antes de que puedan retirarse a la cama, “los hombres de Sodoma rodearon la casa, tanto jóvenes como viejos, todo el pueblo sin excepción” rodean la casa de Lot y exigen “conocer” a los visitantes de Lot (Gen 19: 5). Lot se niega y en su lugar les ofrece a sus hijas, y los ángeles hieren a los hombres con ceguera. Luego, los ángeles instruyen a Lot y su familia para que huyan de la ciudad porque Dios va a juzgarla. Una vez que Lot está seguro en el campo, Dios derriba las ciudades haciendo llover azufre y fuego (v. 24).

Varios detalles en el pasaje indican que vino condenación a las ciudades por comportamiento homosexual. Primero, los hombres de la ciudad le preguntan a Lot: “Y llamaron a Lot, y le dijeron: ‘¿Dónde están los hombres que vinieron a ti esta noche? Sácalos para que los conozcamos’” (v. 5). El uso del término hebreo יָדָע [yada] es significativo. Traducido como “conocer”, este término normalmente significa “familiarizarse con”. Pero un principio de la hermenéutica (cómo se interpreta un texto) es que el

contexto determina el significado, y el contexto es claro sobre las intenciones de la gente de la ciudad. En respuesta a los hombres, Lot sale de la casa, cierra la puerta y les ruega que “no obren



perversamente”. La reprimenda de Lot es un segundo detalle importante. ¿Qué sería tan perverso en conocer a los visitantes de Lot? Claramente, Lot comprende que sus intenciones van más allá de solamente querer tener un encuentro casual. En tercer lugar, Lot ofrece a sus hijas “que no han conocido varón” (v. 8). A pesar de la horrible naturaleza del ofrecimiento de Lot, en este pasaje se usa la misma palabra para “conocer”. El uso de *yada* para las relaciones sexuales en el versículo 8 indica que tiene el mismo significado en el versículo 5.

Por lo tanto, el contexto es claro: los hombres de Sodoma deseaban forzar sexualmente a los visitantes de Lot. Su intención ilustra la depravación característica de los habitantes de las dos ciudades.

Los revisionistas como Matthew Vines se apresuran a señalar que Génesis 19 no se trata de relaciones entre personas del mismo sexo comprometidas entre sí. De hecho, Vines sostiene que las interpretaciones de este pasaje que se centran en el

comportamiento relacionado con actividades con el mismo sexo “carecen de una base sólida en el texto”.²⁶ En cambio, dice que la violencia sexual y la violación en grupo parecen ser el problema principal, y sostiene que otras partes de la Biblia refuerzan la noción de que el pecado de Sodoma fue la violencia sexual o la falta de hospitalidad. Para apoyar su argumento, Vines señala el pasaje en Ezequiel 16:49, que dice, “(…) esta fue la iniquidad de tu hermana Sodoma: arrogancia, abundancia de pan y completa ociosidad tuvieron ella y sus hijas; pero no ayudaron al pobre ni al necesitado”. La homosexualidad no se menciona directamente en este pasaje de Ezequiel. Sin embargo, en contra de Vines y otros intérpretes revisionistas, una mirada más cercana a Ezequiel 16 muestra que el pecado sexual, particularmente la homosexualidad, estaba a la vista. Segunda de Pedro 2: 6-7 y Judas 7 fortalecen esta interpretación (más sobre estos pasajes se verá a continuación).

Ezequiel continúa su discusión sobre la culpabilidad de Sodoma, escribiendo: “Fueron altivos e hicieron abominación delante de mí” (v. 50). La palabra hebrea *הִבְזִיתוּ* (*toebah*), traducida por la LBLA y RVR60 como “abominación” se traduce como actos “repugnantes” por la NVI y TLA. *Toebah* es la misma palabra que se usa en Levítico para referirse a actos homosexuales.²⁷ Por lo tanto, aunque el término se usa en otras partes del Antiguo Testamento para referirse a una amplia gama de pecados, no se puede descartar que incluya la homosexualidad. En el Nuevo Testamento, hay dos pasajes que brindan una mayor claridad de que la inmoralidad sexual es la raíz del pecado de Sodoma. En 2 Pedro 2: 6, Pedro explica que Sodoma y Gomorra son un “ejemplo de lo que les sucedería a los que después habrían de vivir impíamente”. Dice que Lot fue rescatado después de haber sido “abrumado por la conducta sensual de hombres libertinos” (v. 7). Además, en el versículo 10, Pedro amplía lo dicho acerca de los injustos, señalando que aquellos que “andan tras la carne en sus deseos corrompidos” no se escapan del juicio. En contexto, la mención que hace Pedro acerca de Sodoma en un pasaje sobre la sensualidad de los falsos maestros enfatiza la naturaleza sexual del crimen de Sodoma.

LA PERVERSIÓN DEL DESEO SEXUAL ESTABA EN EL CORAZÓN DEL PECADO DE SODOMA Y FUE UNA DE LAS PRINCIPALES RAZONES DEL JUICIO DE DIOS.

El capítulo 7 de Judas es el segundo pasaje del Nuevo Testamento que menciona a Sodoma y a Gomorra, y establece una conexión entre el derrocamiento de las ciudades y una inmoralidad sexual antinatural. En contexto, Judas enumera ejemplos del juicio divino que se encuentran en el Antiguo Testamento. Habiendo mencionado cómo Dios juzgó al Israel apóstata (v. 5) y a los ángeles apóstatas (v. 6), Judas menciona a los habitantes apóstatas de Sodoma y Gomorra y su severo castigo. Describe a los habitantes de estas ciudades como aquellos que “practicaron la inmoralidad sexual y los vicios contra la naturaleza” (v. 7, RVR60). “(V)icios contra la naturaleza” se traduce en la NBLA como “carne extraña”. La frase griega, *σαρκὸς ἑτέρας* (*sarkos heteras*) significa “diferente u otra carne”. Matthew Vines ha argumentado que, dado que “carne diferente” se refiere a los ángeles, Judas está condenando a los habitantes de Sodoma por “desear una carne que era demasiado diferente”, es decir, la de los seres angelicales.²⁸ Sin embargo, como señala correctamente Sam Allberry, “(p)ero estos ángeles aparecieron como hombres, y la multitud que gritaba afuera de la casa de Lot no mostró evidencia de saber que eran seres angelicales. Su deseo era tener sexo con los hombres que se quedaban con Lot”.²⁹ Por lo tanto, Judas tiene claro que el pecado de Sodoma llegó más allá de solamente un intento de violación o un deseo de tener relaciones sexuales con seres angelicales. Más bien, la naturaleza misma de su deseo estaba desordenada. En otras palabras, la perversión del deseo sexual estaba en el corazón de su pecado y es una de las principales razones del juicio de Dios. Como señala Magnuson, “si los actos homosexuales no son la razón principal por la que se acusa a Sodoma, no estaban lejos de la vista (. . .) el hecho de que los hombres de Sodoma exigirían tener relaciones sexuales con otros hombres es una característica del texto que demuestra cuán lejos ha caído Sodoma”.³⁰

Levítico 18:22 y 20:13

El libro de Levítico contiene dos prohibiciones explícitas sobre la homosexualidad. Estos describen:

“No te acostarás con varón como los que se acuestan con mujer; es una abominación”. (Lv 18:22)

“Si alguien se acuesta con varón como los que se acuestan con mujer, los dos han cometido abominación; ciertamente han de morir. Su culpa de sangre sea sobre ellos”. (Lv 20:13)

Estos versículos llaman abominación a la relación sexual entre hombres. La palabra usada en ambos versículos es **הַבְּעִיָּה** [toebah], que se traduce como “detestable” (NTV) o “abominación” (NBLA, RV60 y NVI). En contexto, ambos versículos aparecen en listas que prohíben una amplia gama de comportamientos sexualmente inmorales. Esto es importante porque los revisionistas recientes han afirmado que los pasajes solo condenan la actividad homosexual en el contexto del culto pagano o la prostitución en el templo. Sin embargo, los versículos que rodean a Levítico 18:22 y 20:13 establecen amplias prohibiciones sobre otras formas de pecado sexual, como el incesto (18: 6-18), la zoofilia (18:23), el adulterio (18:20, 20:10), o forzar a tu hija a prostituirse (19:29).

Las prohibiciones en Levítico prohíben incluso la actividad homosexual consensuada en general. El segundo pasaje lo hace evidente cuando dice que ambos hombres han cometido una abominación y serán castigados. Por lo tanto, el mandato está claro: los hombres tienen prohibido tener relaciones sexuales con otros hombres.



En respuesta al claro significado del texto, algunos han argumentado que estos versículos no son obligatorios porque son parte del antiguo pacto. El pensamiento va en esta línea: dado que los cristianos viven bajo el nuevo pacto que se inició con la muerte y resurrección de Cristo, estas prohibiciones ya no se aplican. Sin embargo, estos argumentos son engañosos por dos razones.³¹

Primero, las prohibiciones sobre la homosexualidad se encuentran dentro de una unidad literaria que incluye leyes que aún son relevantes para los cristianos. Estos incluyen la prohibición del incesto, el adulterio, el sacrificio de niños, la mentira, la calumnia y tomar el nombre de Dios en vano. Además, en esta sección aparece el segundo gran mandamiento, amar a tu prójimo como a ti mismo (19:18). Indudablemente los cristianos todavía están sujetos a estas leyes incluso si no están sujetos a la ley mosaica.

En segundo lugar, todas o la mayoría de las leyes que tratan con la moral sexual siguen siendo vinculantes para los creyentes. Si una de las leyes de Levítico ya no es vinculante, debería haber un pasaje del Nuevo Testamento que lo deje claro. Por ejemplo, en el Nuevo Testamento, Dios explícitamente derogó las leyes del Antiguo Testamento que prohibían el consumo de ciertos alimentos (ver Hechos 10: 9-23). Asimismo, las leyes sobre los sacrificios fueron derogadas, es decir, fueron cumplidas por Cristo (ver Hechos 10:11-14). En resumen, un principio de interpretación bíblica es que si Dios no revoca explícitamente una ley del Antiguo Testamento, es probable que todavía esté vigente. Además, si el Nuevo Testamento repite una disposición del Antiguo Testamento, ésta se refuerza. En el caso de la homosexualidad, el Nuevo Testamento refuerza la clara prohibición del Antiguo Testamento.

Romanos 1:18-32

Según el erudito del Nuevo Testamento Richard Hays, Romanos 1 es el “texto más crucial para la ética cristiana con respecto a la homosexualidad”.³² Este pasaje es significativo por su claridad sobre el estado moral de la homosexualidad. Pablo no es evasivo

en este pasaje; describe la homosexualidad como “antinatural” y que es una señal del juicio de Dios. Sin embargo, antes de analizar los detalles del pasaje, es necesario ubicar el pasaje en su contexto.

La homosexualidad no es el enfoque principal de Romanos 1. Las relaciones homosexuales son un ejemplo de una mayor preocupación que Pablo aborda, y se trata de que el mundo entero no ha sido justificado ante los ojos de Dios y tiene necesidad de la salvación. El objetivo principal de Pablo en Romanos es reforzar la verdad de que todas las personas están bajo el juicio de Dios y tienen necesidad del evangelio. Para que los pecadores se reconcilien con Dios, deben arrepentirse de su pecado y volverse con fe a Cristo. Es importante recordar este contexto; sería una trágica mala interpretación de Romanos 1 entender correctamente que existe condenación de la homosexualidad, pero no reconocer la condenación de Dios sobre todo el pecado humano.

Dentro del contexto de Romanos 1, la referencia a la homosexualidad se encuentra en los versículos 24-27:

Por lo cual Dios los entregó a la impureza en la lujuria de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos. Porque ellos cambiaron la verdad de Dios por la mentira, y adoraron y sirvieron a la criatura en lugar del Creador, quien es bendito por los siglos. Amén. Por esta razón Dios los entregó a pasiones degradantes; porque sus mujeres cambiaron la función natural por la que es contra la naturaleza. De la misma manera también los hombres, abandonando el uso natural

ROMANOS



de la mujer, se encendieron en su lujuria unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos el castigo correspondiente a su extravío.

Algunos detalles de este pasaje son importantes para nuestro estudio. El primero es el uso que hace Pablo de la narrativa de la creación para enmarcar su discusión sobre la rebelión de la humanidad contra Dios. A lo largo de los versículos 20-27, hay alusiones al relato de la creación de Génesis 1-2. Por ejemplo, en el versículo 20, Pablo explica que Dios se ha estado revelando a sí mismo desde “la creación del mundo”. En el versículo 25, Pablo se refiere a Dios como el “Creador”. En el versículo 23, Pablo toma prestados cinco términos directamente de la traducción griega de Génesis 1:26 (una traducción utilizada por los judíos en el primer siglo).³³

La selección del idioma que Pablo usó en Romanos 1: 26-27 enfatiza la conexión con Génesis 1. En estos versículos, Pablo usa los términos *θηλυς* (*thēlys*, femenino) y *ἀρσέν* (*arsēn*, masculino) en lugar de las palabras más comunes para mujer y hombre, *γυνή* (*gynē*, mujer) y *άνήρ* (*anēr*, hombre). Al señalar la decisión editorial de Pablo sobre este punto, el erudito del Nuevo Testamento Thomas Schreiner explica: “Al hacerlo, se basó en el relato de la creación del Génesis, que usa las mismas palabras. Estas palabras enfatizan la distinción sexual de hombre y mujer, sugiriendo que las relaciones sexuales con el mismo sexo violan las distinciones que Dios quiso hacer en la creación del hombre y la mujer”.³⁴ En el contexto del capítulo, Pablo está preocupado por el rechazo del Creador por parte de la humanidad. Una evidencia de este rechazo es el rechazo de las distinciones sexuales, que son parte integral del orden creado. Para Pablo, la corrupción de la sexualidad y el rechazo de la humanidad a la complementariedad hombre-mujer son indicativos de una desviación de los propósitos de Dios establecidos en la creación. En segundo lugar, el lenguaje de “intercambio” en este pasaje enfatiza el rechazo de la humanidad hacia Dios y al orden creado. Pablo da tres ejemplos de cómo lo que se sabía de Dios se ha cambiado por otras cosas. Primero, Pablo dice

que los humanos “cambiaron la gloria de Dios por una imagen en forma de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles” (v. 23). En segundo lugar, los hombres “cambiaron” la verdad acerca de Dios por una mentira (v. 25). En tercer lugar, las mujeres “cambiaron” las relaciones sexuales naturales por las que son “contra la naturaleza” (v. 26), e “igualmente”, los hombres abandonaron “el uso natural de la mujer” por relaciones no naturales (v. 27). Como explica Hays, “La repetición deliberada del verbo *metēllaxan* [intercambiado] forja un vínculo poderoso entre la rebelión contra Dios y los ‘actos desvergonzados’ (1:27) que son en sí mismos evidencia y consecuencias de esa rebelión”.³⁵ La presencia de imágenes falsas, mentiras y relaciones antinaturales no solo muestran que se está librando una rebelión contra Dios; su misma existencia es el resultado de apartarse de los planes y propósitos de Dios para Su creación.

SEGÚN EL DISEÑO DE DIOS, LA SEXUALIDAD EXISTE PARA UNIR A HOMBRES Y MUJERES EN MATRIMONIO. LAS RELACIONES HOMOSEXUALES INVIERTEN ESTE DISEÑO.

En tercer lugar, para describir los “intercambios” pecaminosos que hombres y mujeres hicieron, Pablo introduce el término *παρά φύσιν* (*para physin*) en el versículo 26. Esta frase significa “antinatural” o “contra la naturaleza”. Poniéndolo en contexto, Pablo dice que las mujeres “intercambiaron relaciones naturales por aquellas que son contra la naturaleza (*para physin*)”. ¿Qué quiere decir Pablo con “naturaleza” y de dónde viene el término?

Un estudio hecho por escritores grecorromanos y judíos del primer siglo, demuestra que *para physin* se refería a la actividad entre personas del mismo sexo. La frase a menudo se yuxtaponía y se usaba junto con *kata physin* (“natural”) como una forma de distinguir entre comportamiento heterosexual y homosexual.³⁶ Según Josefo, el matrimonio de un hombre y una mujer era *kata physin* (natural), mientras que la actividad entre personas

del mismo sexo era *para physin* (contra la naturaleza). Philo, un filósofo judío del siglo I, también criticó las relaciones homosexuales como *para physin*.³⁷ En este contexto, la evaluación negativa de Pablo de las relaciones homosexuales y el uso de *para physin* se alinea con sus contemporáneos judíos y grecorromanos.

En resumen, la evidencia semántica y lingüística no respalda a los revisionistas que argumentarían que “contra naturaleza” se refiere a actos homosexuales cometidos por personas heterosexuales. Para Pablo, las relaciones entre personas del mismo sexo estaban en contra del diseño y la intención de Dios para la sexualidad humana y son una violación del orden creado. La sexualidad existe para unir a hombres y mujeres en el matrimonio; las relaciones homosexuales invierten este diseño. Por lo tanto, en estos versículos, Pablo sostiene y reafirma la prohibición del Antiguo Testamento sobre el comportamiento homosexual. Además, la redacción de los versículos 26-27 no se limita a un tipo específico de homosexualidad, como la pederastia. En cambio, Pablo da una prohibición general para todo comportamiento homosexual.

Cuarto, la homosexualidad es una consecuencia de que la humanidad reprime la verdad de Dios y se niega a honrarlo, y sus consecuencias son una señal del juicio de Dios. Según el argumento de Pablo en los versículos 18-32, una consecuencia del rechazo de Dios por parte de la humanidad es que Dios “los entrega” a sus deseos. En respuesta a la supresión de la verdad de Dios por parte de la humanidad (v. 18) y la negativa a honrarlo (v. 21), Dios permite que las personas experimenten las consecuencias de su pecado, como una forma de juicio. Tres veces el pasaje dice: “Dios los entregó” (v. 24, 26, 28). En cada caso, la “entrega” resulta en una intensificación del pecado y una mayor ruptura del comportamiento humano. Después de que el hombre intercambia la adoración del Creador por la criatura, Dios lo entrega a una conducta corporal deshonrosa (v. 24) y “pasiones deshonorosas” (v. 26). El intercambio de relaciones naturales por relaciones no naturales conduce a ser abandonado a una “mente reprobada” (v. 28) y prácticas injustas (v. 29). El análisis de Pablo lleva a una conclusión aleccionadora: el pecado flagrante, atrevido

e impenitente, incluida la actividad homosexual, es evidencia de la ira de Dios en la actualidad. En otras palabras, la maldad humana desenfrenada es evidencia del juicio de Dios obrando en el presente de la humanidad. El rechazo de las distinciones sexuales y la actividad homosexual son indicadores de este juicio.

Sobre este último punto, es importante entender que Pablo no está diciendo que la mera presencia de la atracción por el mismo sexo a nivel personal significa que alguien está más lejos de Dios que alguien que lucha por vencer en otra área. Vivimos en un mundo de Génesis 3 donde los efectos del pecado desorientan nuestros afectos, motivaciones e inclinaciones más profundas.³⁸ En Romanos 1, Pablo está hablando en términos de la sociedad. Él está diciendo que mientras la sociedad tolere e incluso celebre los pecados atrevidos, Dios permite que esa comunidad experimente las consecuencias de su pecado.

LA CONDENACIÓN HIPOCRÍTA DE LA HOMOSEXUALIDAD POR PARTE DE AQUELLOS QUE SON CULPABLES DE PECADOS SEXUALES, ES TAN PECAMINOSA COMO EL COMPORTAMIENTO HOMOSEXUAL.

Finalmente, vale la pena notar cómo Romanos 1:18-32 muestra la condenación que hace Pablo de todo el pecado humano. Los lectores judíos de Pablo hubieran estado fácilmente de acuerdo con su evaluación de la homosexualidad. Como judíos, despreciaban a los gentiles adoradores de ídolos y estaban satisfechos de condenarlos. Pero en Romanos 2:1, Pablo le da vuelta a la situación que estos que se creían jueces habían manifestado. Él escribe: “Por lo cual no tienes excusa, oh hombre, quienquiera que seas tú que juzgas, pues al juzgar a otro, a ti mismo te condenas, porque tú que juzgas practicas las mismas cosas”. Pablo sostiene que todas las personas, judíos y gentiles, están bajo la justa condenación de Dios. La condenación hipócrita y egoísta de la homosexualidad, especialmente por

aquellos que son ellos mismos culpables de pecados sexuales, es tan pecaminosa como el comportamiento homosexual y tiene el mismo efecto de separar a las personas de Dios. Todo el mundo tiene una necesidad desesperada de la gracia de Dios. Esto no mitiga la pecaminosidad de la homosexualidad, pero proporciona una perspectiva equilibrada que, tanto las comunidades LGBT, así como las eclesíásticas necesitan escuchar.

1 Corintios 6:9 y 1 Timoteo 1:10

El Nuevo Testamento contiene dos pasajes adicionales que abordan la homosexualidad. Ambos aparecen en las “listas de vicios”. En contexto, se leen así:

¿O no saben que los injustos no heredarán el reino de Dios? No se dejen engañar: ni los inmorales, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los homosexuales, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los difamadores, ni los estafadores heredarán el reino de Dios. (1 Cor 6:9-10)

(...) la ley no ha sido instituida para el justo, sino para los transgresores y rebeldes, para los impíos y pecadores, para los irreverentes y profanos, para los que matan a sus padres o a sus madres, para los asesinos, para los inmorales, homosexuales, secuestradores, mentirosos, los que juran en falso, y para cualquier otra cosa que es contraria a la sana doctrina, (1 Tim 1:9-10)

Estos versículos son importantes para comprender la enseñanza bíblica sobre la homosexualidad. En particular, afirman la prohibición del Antiguo Testamento sobre las relaciones entre personas del mismo sexo. Aunque cada pasaje merece una discusión extensa, aquí solo se hablará de los detalles más importantes.

Primero, en 1 Corintios 6, Pablo enumera diferentes tipos de personas que serán excluidas del reino de Dios a menos que se arrepientan. En la lista, Pablo incluye cuatro referencias al pecado sexual, incluidas dos que mencionan el comportamiento homosexual. Los términos relevantes son *μαλακοὶ* (*malakoi*) y *ἀρσενικοῖται* (*arsenokoitai*). La interpretación correcta de estos términos es crucial para comprender lo que Pablo enseña sobre la homosexualidad.

Los traductores interpretan los términos relevantes de diversas formas. Algunas traducciones combinan los términos, mientras que otras traducen las palabras por separado. Considere algunos ejemplos:

NBLA: “ni los afeminados, ni los homosexuales”

RVR60: “ni los afeminados, ni los que se echan con varones”

LBLA: “ni los afeminados, ni los homosexuales”

NTV: “o son prostitutas o practican la homosexualidad”

NVI: “ni los sodomitas, ni los pervertidos sexuales”

RVC: “ni los afeminados, ni los que se acuestan con hombres”

A pesar de que el espacio de este documento no permite un tratamiento extenso de estos términos,³⁹ se deben mencionar algunos puntos importantes. Primero, *malakoi* tenía una amplia gama de significados en el mundo antiguo. A menudo significaba “afeminado” o “delicado” o “débil”. También se usó en el griego helenístico como jerga peyorativa para describir a los participantes “pasivos” en la actividad homosexual.⁴⁰ A primera vista, podría parecer un desafío determinar el uso exacto que hace Pablo del término en este pasaje. Sin embargo, el contexto es clave. Y el contexto de 1 Corintios 6 con su mención y condenación del pecado sexual indica que Pablo está usando el término para referirse a parejas pasivas en las relaciones homosexuales. Esto queda claro por la colocación de los términos *malakoi* junto a *arsenokoitai*.

El segundo término en consideración es *arsenokoitai*, una palabra compuesta formada por la combinación de *arsen* (“masculino”) y *koites* (“cama”). Estos términos se encuentran en Levítico 18:22 y 20:13, pasajes que prohíben las relaciones homosexuales (ver discusión anterior). Levítico 20:13 dice: “Si alguien se acuesta con varón como los que se acuestan con mujer, [*meta arsenos koiten gynaikos*] los dos han cometido abominación”. Como señala Magnuson, esta es “una evidencia muy fuerte de que los *arsenokoites* se derivan de *arsenos koiten* en este texto, y que se refiere a hombres que tienen relaciones sexuales con hombres”.⁴¹ Por lo tanto, parece que Pablo tenía en mente los pasajes de Levítico al escribir a los Corintios. Cuando se observa la combinación de la palabra *malakoi*, es casi seguro que *arsenokoitai* se refiere a la pareja activa en una relación homosexual. Al usar estos términos juntos, Pablo incluye parejas homosexuales activas y pasivas dentro de su lista de aquellos que no heredarán el reino de Dios.⁴²

Finalmente, en 1 Timoteo 1, Pablo incluye *arsenokoitai* (traducido por la RVR60 como “ni los afeminados, ni los que se echan con varones”) en una lista que incluye pecados (sexuales y no, contrarios a la “sana doctrina” (v. 10). La ley de Dios expone estos pecados, y exhorta a los creyentes a no participar en ninguna actividad que desacredite el evangelio o deshonor a Dios (v. 11). Los cristianos deben arrepentirse del pecado y seguir una vida que sea consistente con su nueva identidad en Cristo. Vale la pena señalar que Pablo una vez más supone la prohibición del Antiguo Testamento sobre las relaciones homosexuales.

JESÚS Y LA HOMOSEXUALIDAD

¿Cuál fue la posición de Jesús sobre la homosexualidad? Ésta es una pregunta común. Como Jesús no se refirió directamente a la homosexualidad, algunos han argumentado que habría aprobado las uniones entre personas del mismo sexo. Sin embargo, este sería un argumento basado en el silencio y no es convincente. Jesús no dice nada específicamente sobre la violación, la bestialidad o el incesto y, sin embargo, nadie cree que Él apoyó estas prácticas. Otros apelan a una ética del amor: Jesús habría

apoyado las relaciones entre personas del mismo sexo porque Su mensaje central era el amor, y es poco amoroso negarles a las personas que se identifican como homosexuales, la oportunidad de tener amor y compañía. A pesar de ser un argumento emocional, tampoco es convincente e ignora la evidencia disponible que sugiere fuertemente que Jesús no aprobaría las relaciones entre personas del mismo sexo. Vale la pena señalar dos puntos:

**AUNQUE JESÚS NO ABORDÓ DIRECTAMENTE LA
HOMOSEXUALIDAD, CREÍA EN LA AUTORIDAD VINCULANTE DE
LAS ESCRITURAS DEL ANTIGUO TESTAMENTO Y CONFIRMÓ EL
PATRÓN DE LA CREACIÓN PARA EL MATRIMONIO.**

Primero, Jesús creyó en la autoridad vinculante de las Escrituras del Antiguo Testamento. En el Sermón del Monte, Jesús explicó que no vino para abolir la ley sino para cumplirla (Mat 5:17). También dijo: “Cualquiera, pues, que anule uno solo de estos mandamientos, aun de los más pequeños, y así lo enseñe a otros, será llamado muy pequeño en el reino de los cielos; pero cualquiera que los guarde y los enseñe, éste será llamado grande en el reino de los cielos” (Mat 5:19). En resumen, Jesús ratificó los requisitos de la ley del Antiguo Testamento. Por ejemplo, cuando Él sana a un leproso en Mateo 8, le dice que vaya a un sacerdote y “ofrezca la ofrenda que ordenó Moisés” como lo requiere Levítico 13 (Mat 8:4). El Nuevo Testamento es muy claro en las pocas ocasiones en que Jesús “ajustó” las disposiciones del Antiguo Testamento, como cuando limita los motivos de divorcio a la inmoralidad sexual en Mateo 19.⁴³ Debido a que Jesús no indicó lo contrario, la única conclusión lógica es que estaba completamente de acuerdo con la ética sexual del Antiguo Testamento y Su herencia judía. Asumir lo contrario sería un argumento injustificado, basado en el silencio.

Segundo, Jesús confirmó el patrón de creación para el matrimonio. Cuando los fariseos cuestionan a Jesús sobre el

divorcio en Marcos 10, Él responde citando Génesis 1 y 2. Él dice: “Pero desde el principio de la creación, Dios los hizo varón y hembra. Por esta razón el hombre dejará a su padre y a su madre, y los dos serán una sola carne; así que ya no son dos, sino una sola carne” (Mar 10:6-8; cf. Mat 19:4-6). De acuerdo a lo que dice Jesús, las parejas casadas no deben divorciarse porque el matrimonio es una relación de una sola carne. Él confirma la naturaleza de ser una sola carne en el matrimonio, citando Génesis 2:24. Pero de manera significativa, también afirma la diferenciación sexual de hombre y mujer, a veces descrita como el “binarismo de género”, al citar Génesis 1:27.⁴⁴ Al llamar la atención sobre la creación de la humanidad como “hombre y mujer” en el contexto del matrimonio, Jesús indica su aceptación de la visión del Antiguo Testamento acerca del matrimonio y de la sexualidad.

TRANSGENERISMO

Otra desviación del diseño de Dios para la sexualidad es el transgenerismo, que representa el más reciente paso hacia la revolución moral. No es sorprendente que la ideología promovida por los activistas transgénero haya sido aceptada y respaldada por las élites culturales y políticas a una velocidad asombrosa. No pasa un día sin que un tema relacionado con el transgenerismo se conozca en las noticias. Por ejemplo, el 15 de junio del año 2020, la Corte Suprema de los Estados Unidos dictó una decisión de 6-3 a favor de la protección de los empleados contra la discriminación debido a su orientación sexual, en relación al caso de Gerald Bostock que fue despedido en el condado de Clayton, Georgia.⁴⁵ La mayoría dictaminó que la discriminación laboral “por motivos de orientación sexual”, prohibida por el Título VII de la Ley de Derechos Civiles de 1964, debe interpretarse como la inclusión de acciones basadas en la “orientación sexual” y la “identidad de género”. Al reinterpretar el estatuto de esta manera, la Corte esencialmente reescribió la ley de derechos civiles.

Otra historia reciente se relaciona con la autora británica JK Rowling, quien provocó furor el 6 de junio de 2020 por escribir una serie de *tweets* que explican por qué se opuso a redefinir la palabra “sexo” para incluir la “identidad de género”. Ella dijo: “Conozco y amo a las personas trans, pero borrar el concepto de sexo elimina la capacidad de muchas personas para discutir sus vidas de manera significativa... mi vida ha sido moldeada por ser mujer. No creo que sea un mensaje de odio hablar así”.⁴⁶ En marzo de 2019, la leyenda del tenis Martina Navratilova se vio obligada a disculparse y perdió patrocinadores corporativos por decir: “permitir a los hombres competir como mujeres simplemente por cambiar su nombre y tomar hormonas, es injusto”.⁴⁷ En febrero del 2019, dos jóvenes hombres biológicos de 17 años obtuvieron el primer y segundo lugar en el campeonato estatal de pista cubierta para niñas de Connecticut.⁴⁸ Y en el 2017, el presidente Trump anunció que revertiría una decisión de la administración Obama del 2016 y volvería a la política pública anterior de prohibir el servicio militar a las personas que se identifican como transgénero. Aunque la política pública se basó en inquietudes bien documentadas sobre la salud mental y física, la capacidad de movilización y la preparación militar, los críticos gritaron y alegaron que la política pública era discriminatoria.



Estas historias, y otras similares, reflejan la creciente visibilidad y aceptación del transgénero en nuestra cultura y apuntan a un dramático cambio moral en la sociedad. ¿Cuáles podrían ser las causas de la creciente aceptación de la ideología transgénero y el creciente deseo de reconocer la “identidad de género” como una clase protegida? Muchos observadores culturales señalan la entrevista televisiva del programa *20/20* de Bruce Jenner con Diane Sawyer en el 2015 como el momento en que el transgenerismo pasó a ser aceptado por la mayoría de la sociedad. Durante la entrevista, Jenner, el campeón olímpico de decatlón de 1976, anunció que Dios le había dado “el alma de una mujer”. Cinco semanas después, Jenner cambió su nombre a “Caitlyn”.⁴⁹ Es probable que la aceptación de la ideología transgénero se ha reforzado debido a la mayor conexión personal que muchos estadounidenses tienen hoy en día con personas que se identifican como transgénero. Según *Human Rights Campaign*, una organización pro derechos de los LGBT, aunque solo el 17% de los posibles votantes conocían a una persona transgénero en 2014, ese número había aumentado al 35% en 2016.⁵⁰

Los debates acerca de las políticas públicas relacionadas con los transgénero, que habrían sido inverosímiles hasta poco antes del primer mandato del presidente Obama, se han convertido en algo común. Para muchos padres de familia, las implicaciones de este debate están muy cerca de afectar su vida familiar, ya que los derechos de los padres ahora se ven amenazados por la intensa presión de la ideología transgénero. Por ejemplo, en febrero de 2018, un juez de Ohio retiró a una joven de 17 años de la custodia de sus padres después de que los padres se negaran a apoyar el deseo de su hija de cambiar de género. El juez otorgó la custodia a los abuelos de la niña, quienes confirmaron el deseo de la niña de utilizar la terapia hormonal como parte de su transición.⁵¹

Un desafío similar contra los derechos de los padres es la decisión de algunos distritos escolares de permitir que los niños se transfieran socialmente hacia una identidad de género diferente en la escuela sin el aviso o consentimiento de los padres. En un ejemplo reciente, el Distrito Escolar Metropolitano de Madison



en Wisconsin instituyó una política que alentaba a los maestros y administradores a usar nombres y pronombres alternativos para los niños en la escuela sin el consentimiento de los padres. El distrito escolar incluso instruyó a los maestros y al personal a engañar a los padres volviendo usar el nombre de nacimiento del niño y los pronombres correspondientes siempre que los padres del niño estuvieran cerca.⁵²

Es importante reconocer que el principal fundamento filosófico de la ideología transgénero es una antropología influenciada por el gnosticismo. Esta enseñanza plantea una distinción entre la realidad biológica del sexo y el sentimiento interno subjetivo de la identidad de género. Según la ideología transgénero, “sexo” se refiere al cuerpo físico (incluido el sistema reproductivo), mientras que “género” se refiere a la percepción interna de una persona de sí misma, es decir, su identificación con la masculinidad o la feminidad. Esta distinción habría sido incomprensible para las generaciones anteriores y representa una perspectiva decididamente posmoderna de la encarnación humana.

En un paradigma en el que los sentimientos subjetivos y la experiencia personal superan a la biología y la anatomía, el sexo se reduce a una construcción social y elimina lo que diferencia fundamentalmente a hombres de las mujeres. A veces se afirma

que el paradigma transgénero tiene sus raíces en los más recientes hallazgos científicos, pero esta afirmación es engañosa. La mera observación de que algunas personas experimentan disforia de género psicológica puede considerarse científica. Pero la conclusión que algunos obtienen de esa observación —que tales sentimientos psicológicos subjetivos son un determinante más fundamental de la identidad de una persona como hombre o mujer, que la biología objetiva— no es más que una opinión impulsada ideológicamente, no un hallazgo científico.

La verdad sobre las diferencias sexuales no puede ni debe borrarse. Genéticamente, los hombres tienen cromosomas XY; las mujeres tienen cromosomas XX. Así, cuando un hombre afirma que es mujer, afirma una falsedad objetiva en términos de biología y genética. Cada vez más, muchos de los que sufren de disforia de género optan por la “cirugía de reasignación de género”, que incluye tratamiento hormonal, cirugía de mamas (extracción o implantes), otras cirugías cosméticas y reconstrucción genital. Desafortunadamente, estas cirugías pueden ser dolorosas, pueden causar daño (incluida la infertilidad y la incontinencia) y, a menudo, no logran aliviar la angustia mental de quienes las sufren.⁵³ El aumento de los “destransicionadores”, que se refiere a aquellos que antes se identificaban como transgénero pero que han vuelto a identificarse con su sexo biológico, enfatiza los riesgos y la insatisfacción que resultan de estas cirugías.

**EN UN MUNDO DESORDENADO POR EL PECADO, LA
BONDAD DEL CUERPO PUEDE SER DIFÍCIL DE ACEPTAR
PARA MUCHOS, Y LA IGLESIA DEBE MOSTRAR GRACIA A
LOS QUE LUCHAN POR ACEPTAR SUS CUERPOS.**

Una persona que se identifica como transgénero está experimentando una alienación aguda de su cuerpo; hay una profunda disociación entre su mente y su cuerpo. Pero la cirugía de transición de género no puede cambiar la realidad fundamental del sexo biológico. No puede alterar el modelo genético de una persona y, si bien la cirugía genital puede esterilizar a una persona, no puede otorgar la capacidad reproductiva que posee el sexo opuesto. Por lo tanto, una persona permanece en su sexo biológico independientemente del género con el que decida identificarse.

En contra de las afirmaciones de los activistas transgénero que niegan el cuerpo, la cosmovisión bíblica afirma la bondad de la creación material y el cuerpo humano. Las doctrinas de la creación, la encarnación y la resurrección corporal proporcionan una fuerte afirmación teológica de nuestro cuerpo físico. En contra del gnosticismo, la Biblia afirma la bondad de la creación en su primer capítulo. Génesis 1:31 dice que todo lo que Dios creó, incluido el cuerpo humano, era “muy bueno”. La enseñanza de la Biblia sobre la encarnación de Jesús también enseña una visión elevada del cuerpo físico. Jesús, la segunda persona de la Trinidad, asumió un cuerpo humano. Significativamente, su cuerpo físico no era un mero receptáculo que su “yo real” llenó o habitó temporalmente. En cambio, la resurrección y ascensión de Jesús afirman la naturaleza permanente de su encarnación. En otras palabras, el cuerpo de Jesús es una parte inseparable de su persona. Esto también es cierto para nosotros; nuestros cuerpos son componentes esenciales e integrales de quiénes somos. Por lo tanto, debemos ver nuestros cuerpos creados como parte de la creación de Dios (incluida nuestra masculinidad o feminidad). En un mundo desordenado por la caída de la humanidad en el pecado, la bondad del cuerpo puede ser difícil de afirmar para muchos, y la iglesia debe mostrar gracia hacia aquellos que luchan por aceptar sus cuerpos. Sin embargo, en estos temas controvertidos, los cristianos deben decir la verdad con amor cuando les toca negarse a comprometer la clara enseñanza bíblica.

HISTORIA DE LA IGLESIA

A menudo puede parecer que los cristianos teológicamente conservadores están solos en discusiones sobre la sexualidad y en cuanto a cómo debería responder la iglesia. Los cristianos profesantes de denominaciones teológicamente liberales amplían este sentido de soledad cuando afirman que la Biblia apoya las relaciones entre personas del mismo sexo y que la homosexualidad no es pecado.

LA IGLESIA HA SIDO CLARA Y CONSISTENTE ACERCA DE LA SEXUALIDAD HUMANA DESDE EL PRIMER SIGLO

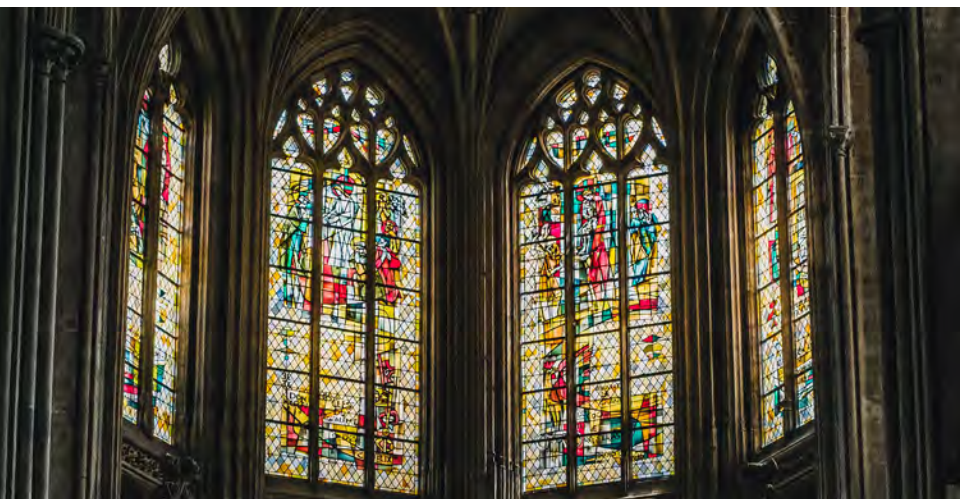
Sin embargo, las enseñanzas bíblicas sobre el matrimonio y la sexualidad discutidas en esta publicación no son históricamente la opinión de una minoría o la perspectiva de una denominación o secta individual. De hecho, un breve estudio de la historia de la iglesia revela que la iglesia ha sido clara y consistente sobre la sexualidad humana desde el primer siglo. Durante 2000 años, los cristianos han interpretado la Biblia de manera consistente en cuanto al diseño y el propósito de la sexualidad, y casi todos los líderes y autoridades prominentes en la historia del cristianismo, ya sean teólogos, pastores o concilios de la iglesia, se han opuesto públicamente a la redefinición del matrimonio.

Es muy significativo que a pesar de las diferentes circunstancias, presiones y desacuerdos sobre otros temas teológicos importantes, la iglesia cristiana ha hablado a una sola voz al afirmar consistentemente el diseño y plan de Dios para el matrimonio como se establece en Génesis 1-2. A continuación se presenta un breve resumen de lo que los líderes cristianos han enseñado sobre la naturaleza del matrimonio y la sexualidad, así como lo que han creído y enseñado sobre el estado moral de la homosexualidad.

La iglesia primitiva

La enseñanza de la Biblia sobre el matrimonio y la sexualidad contrastaba con las prácticas de la cultura grecorromana en la que surgió el cristianismo. Este contraste puso a los cristianos en desacuerdo con muchos de sus contemporáneos. Una de las primeras obras de la apologética cristiana, La Epístola a Diogneto, resumió la ética sexual cristiana diciendo: “Se casan, como todos [los demás]; engendran hijos; pero no destruyen a su descendencia. Tienen una mesa común, pero no una cama común”.⁵⁴ Los primeros cristianos se distinguieron de la cultura circundante por mantener una alta visión de la vida y del matrimonio y rechazar la promiscuidad sexual. También se opusieron a la homosexualidad con la convicción de que la Biblia expresamente lo condenaba.

Siguiendo el ejemplo de las Escrituras, los líderes de la iglesia primitiva elogiaron el matrimonio. En sus enseñanzas, enfatizaron la bondad del matrimonio y explicaron sus límites; el adulterio y la fornicación transgredían la ley moral de Dios, y los cristianos deberían evitar la inmoralidad sexual. Los primeros escritores cristianos tenían claro que el contexto apropiado para la intimidad sexual era el matrimonio. Por ejemplo, Tertuliano (155-220) argumentó que los cristianos superaban a los paganos en cuanto a la “virtud de la castidad”, diciendo: “El [hombre] cristiano se limita al sexo femenino (. . .) El marido cristiano no tiene nada que ver con nadie más que con su esposa”.⁵⁵





Tertuliano

En otra parte, en una carta a su esposa, Tertuliano reflexionó sobre la belleza del matrimonio, escribiendo: “Qué hermoso, entonces, el matrimonio de dos cristianos, dos que son uno en la esperanza, uno en el deseo, uno en la forma de vida que siguen, y uno en la religión que practican. Son como hermano y hermana, ambos servidores del mismo Maestro.

Nada los divide, ni en carne ni en espíritu. En verdad son dos en una sola carne; y donde hay una sola carne, también hay un solo espíritu”.⁵⁶ Contra ciertas corrientes del gnosticismo que denunciaban el matrimonio como pecaminoso, Tertuliano defendía la bondad del matrimonio, especialmente entre los cristianos.



Asterio de Amasea

Asterio de Amasea (350-410) es otro líder que afirmó la enseñanza de la Biblia sobre el matrimonio. Sus puntos de vista se pueden discernir en un sermón que predicó sobre el tema del divorcio. En resumen, Asterio creía que Dios era responsable de unir a las parejas en matrimonio y se opuso al divorcio basado en Mateo 19:6. Explicó: “El Creador fue el primero que otorgó a una novia en matrimonio, ya que

unió a los primeros seres humanos en el vínculo matrimonial, proporcionando a los que vendrían después, la ordenanza inflexible de la vida conyugal, que debe ser reconocida como la ley de Dios; y que los que están relacionados entre sí ya no son dos, sino una sola carne, de modo que «Lo que Dios juntó, nadie lo separe»”.⁵⁷ Asterio creía que las Escrituras deberían guiar cómo piensan los cristianos acerca de los propósitos y la naturaleza del matrimonio así como del divorcio.

Agustín (354-430), el conocido obispo de Hipona, también afirmó tener una alta visión del matrimonio. De hecho, sus opiniones (expresadas en tratados como *Sobre el Bien del Matrimonio*) ayudaron a proporcionar el marco teológico para la perspectiva de la tradición occidental sobre el matrimonio.



Agustín

Reflexionando sobre la naturaleza del matrimonio, explicó: “Sin lugar a dudas la realidad que significa este sacramento es que el hombre y la mujer unidos en matrimonio perseveran inseparablemente en esa unión mientras vivan (. . .) lo mismo que se conserva entre Cristo y la Iglesia, que mientras Cristo viva y mientras viva la Iglesia, no estarán separados por ningún divorcio durante toda la eternidad”.⁵⁸ Agustín, como otros líderes de la iglesia primitiva, creía que el matrimonio reflejaba la relación entre Cristo y Su iglesia y, por lo tanto, era indisoluble.

Ya en los siglos I y II, la literatura cristiana incluía la sodomía entre los pecados que debían evitarse. Por ejemplo, la *Didache* (50-120 d. C.) dice: “No cometerás sodomía; no cometerás fornicación”.⁵⁹ La Epístola de Bernabé (escrita entre 70-132 d.C.), también incluye una referencia a la actividad homosexual entre su lista de comportamientos prohibidos.⁶⁰



Orígenes

Orígenes (184-253) cita Romanos 1:26-27 cuando menciona la homosexualidad en sus escritos. En una discusión sobre la fe y la práctica cristianas, dice que incluso los cristianos sin formación teológica “a menudo exhiben en su carácter un alto grado de seriedad, pureza e integridad; mientras que los que se llaman a sí mismos sabios, han despreciado estas virtudes y se han revolcado en la inmundicia de la sodomía, en la lujuria sin ley, ‘hombres con hombres haciendo lo que es indecoroso’”.⁶¹ La caracterización que hizo Orígenes de las relaciones homosexuales sigue la lógica de Pablo en Romanos 1. Sin conocimiento de Dios, los incrédulos se apartan del orden natural de la creación y cometen actos “indecorosos”.

Otros líderes cristianos de la iglesia primitiva se manifestaron en contra de la homosexualidad. Por ejemplo, al comentar sobre las relaciones sexuales prohibidas que se mencionan en

Levítico 18, Eusebio de Cesarea (263-339) dice que el pasaje prohíbe “todo matrimonio ilegal, toda práctica indecorosa y la unión de mujeres con mujeres y de hombres con hombres”.⁶² Del mismo modo, Basilio el Grande (330-379) escribió: “El que sea culpable de conducta indecorosa con los varones estará bajo disciplina al mismo tiempo que los adúlteros”.⁶³ En una homilía sobre Romanos 1:26-27, Juan Crisóstomo (c. 347-407) también desaprobó la homosexualidad. Utilizando una variedad de descripciones, dice que las relaciones entre personas del mismo sexo son “hechos vergonzosos”, “un insulto a la naturaleza misma”, “contrarios a la naturaleza”, “amor sin ley”, un “mal grave” e “indecoroso”.⁶⁴ La fuerte denuncia de Crisóstomo se deriva de su comprensión de los propósitos de Dios para el matrimonio establecidos en Génesis 2.⁶⁵

Agustín también adoptó una posición firme sobre la homosexualidad. Escribió: “Por lo tanto, los actos vergonzosos que son contrarios a la naturaleza, como los actos de los sodomitas (Génesis 19:5ss.), deben ser detestados, y castigados en todas partes y siempre. Incluso si todos los pueblos lo hicieran, estarían sujetos a la misma condenación por la ley divina; porque no ha hecho que los hombres se usen unos a otros de esta manera”.⁶⁶ Continúa: “De hecho, el vínculo social que debería existir entre Dios y nosotros se viola cuando la naturaleza de la que él es autor está contaminada por una perversión del deseo sexual”.⁶⁷ Así, vemos que Agustín creía que la homosexualidad era “contraria a la naturaleza” y una “perversión del deseo sexual”. En sus conclusiones, el obispo parece estar extrayendo de Génesis 19:5 y Romanos 1:26-27. Claramente, Agustín creía que los hombres no deberían usarse sexualmente entre sí de una manera que sea contraria al diseño y propósito de la sexualidad.

Post-reforma

Incluso después de la Reforma, los grupos teológicos resultantes permanecieron comprometidos con la enseñanza de la Biblia sobre el matrimonio y la sexualidad. Los escritos de la época revelan una profunda reflexión sobre lo que enseñan las Escrituras acerca la naturaleza del matrimonio y su propósito.

Martín Lutero (1483-1546) explicó: “No hay relación, comunión o compañía más hermosa, amistosa y encantadora que un buen matrimonio”.

Juan Calvino (1509-1564) escribió y predicó sobre el tema del matrimonio. En un sermón, usando Efesios 5:28 como su texto base, explicó: “Dios es el fundador del matrimonio, cuando se lleva a cabo un matrimonio entre un hombre y una mujer, Dios preside y requiere un compromiso mutuo de ambos (. . .) El matrimonio no fue ordenado por hombres. Sabemos que Dios es el autor de éste y que está solemnizado en Su nombre. La Escritura dice que es un pacto santo y, por lo tanto, lo llama divino”.⁶⁸ Para Calvino, el matrimonio es sagrado porque fue

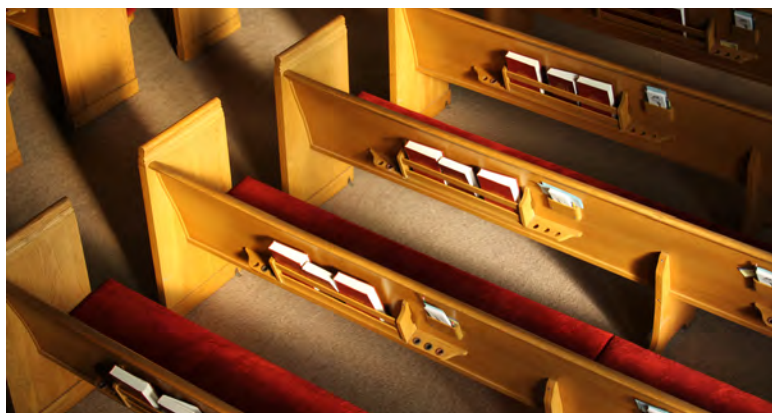


Juan Calvino

ordenado por Dios. Además, el matrimonio entre un hombre y una mujer refleja la relación de Dios con la iglesia. Sobre este punto, Calvino dice: “El matrimonio fue designado por Dios con la condición de que los dos fueran una sola carne; y para que esta unidad sea la más sagrada, nuevamente recomienda para nuestro conocimiento, la consideración de Cristo y Su iglesia”.⁶⁹

La enseñanza de la Biblia sobre el matrimonio se transmite a través de las Confesiones de Fe protestantes escritas en el siglo XVII. Por ejemplo, en la Segunda Confesión de Fe de Londres (1689), los bautistas ingleses definieron el matrimonio como la relación “entre un hombre y una mujer” y explicaron que ninguna de las partes puede tener más de un cónyuge en un momento dado.⁷⁰ La confesión continúa para delinear los propósitos del matrimonio, que incluyen la “ayuda mutua” del esposo y la esposa, “el aumento de la humanidad”, es decir, la procreación y la prevención de la “inmundicia sexual”, es decir, los esposos y las esposas deben disfrutar la relación sexual para evitar que caigan en el pecado de la lujuria.

Después de la Reforma, los principales líderes protestantes y católicos también discutieron la homosexualidad en sus escritos. En su comentario sobre el libro de Romanos, Juan Calvino



describe la homosexualidad como “el terrible crimen de la lujuria antinatural”. Dice que los hombres a los que se refiere Pablo en Romanos 1, “no solo se abandonaron a los deseos de las bestias, sino que se degradaron más allá de las bestias, ya que invirtieron todo el orden de la naturaleza”.⁷¹ Para Calvino, el “orden de la naturaleza” demuestra que la homosexualidad es una corrupción de la sexualidad. Además, se refiere a la lista que hace Pablo de *arsenokoitai* en 1 Corintios 6:9 como “la más abominable de todas: esa monstruosa contaminación que era demasiado frecuente en Grecia”.⁷²

La Iglesia Católica Romana también ha defendido una ética sexual bíblica y ha continuado afirmando la clara enseñanza de la Biblia sobre el matrimonio y la sexualidad humana. Por ejemplo, el Catecismo del Concilio de Trento (1566) incluye la lista de vicios de 1 Corintios 6: 9 entre los “pecados contra la castidad” que están prohibidos.⁷³

Además, el Catecismo de la Iglesia Católica afirma la complementariedad de la creación divina de los sexos. Según el Catecismo, “En su ‘ser-hombre’ y ‘ser-mujer’, reflejan la sabiduría y la bondad del Creador”.⁷⁴ El Catecismo no sólo enseña que Dios creó al hombre y a la mujer, sino también aclara cómo la creación del hombre y la mujer coincide con el matrimonio, señalando: “El hombre y la mujer fueron hechos ‘el uno para el otro’, no es que Dios los haya dejado a medias e

incompletos. Él los creó para ser una comunión de personas... porque son iguales como personas... y complementarias como masculino y femenino”.⁷⁵

En 2009, a medida que crecía el debate sobre el matrimonio entre personas del mismo sexo, la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos reafirmó la definición de matrimonio de su iglesia, afirmando: “La Iglesia ha enseñado a través de los siglos que el matrimonio es una relación exclusiva entre un hombre y una mujer”.⁷⁶ Desde la perspectiva de los obispos, la enseñanza de la Biblia sobre la naturaleza y el propósito del matrimonio es clara y la posición de la iglesia no se puede redefinir ni alterar debido a presiones políticas o culturales.

La iglesia moderna

La enseñanza cristiana sobre la homosexualidad se mantuvo intacta hasta el siglo XX. En 1951, Karl Barth reflejó la visión predominante de los teólogos cristianos cuando dijo, “la palabra decisiva de la ética cristiana debe consistir en una advertencia contra asumir toda una forma de vida que sólo puede terminar en la tragedia de una concreta homosexualidad”.⁷⁷ Este siguió siendo el punto de vista de todas las denominaciones cristianas hasta la segunda mitad del siglo XX. Solo entonces, en el apogeo de la revolución sexual, muchas denominaciones protestantes principales, como la Iglesia Episcopal, la Iglesia Presbiteriana de Estados Unidos (PCUSA) y la Iglesia Evangélica Luterana de los Estados Unidos, cambiaron su punto de vista sobre la homosexualidad.⁷⁸ Es significativo notar que las iglesias que cambiaron su punto de vista sobre la naturaleza del matrimonio durante este tiempo fueron las mismas iglesias que, desde la década de 1920, habían abrazado cada vez más el liberalismo teológico. La correlación entre rechazar la Biblia como la Palabra infalible y autoritativa de Dios (que también significa rechazar los relatos bíblicos de los milagros, la deidad de Cristo y la confiabilidad histórica de la Biblia) y la aceptación de la homosexualidad es sorprendente, dado que las denominaciones que continuaron creyendo en la confiabilidad e integridad de la

Biblia se mantuvieron comprometidas con la enseñanza histórica del cristianismo acerca de la sexualidad.

Por ejemplo, la Iglesia Católica Romana⁷⁹

y denominaciones protestantes

teológicamente

conservadoras como la

Iglesia Luterana-Sínodo de Missouri,⁸⁰ la Iglesia

Presbiteriana en los

Estados Unidos (PCA,

siglas en inglés),⁸¹ las

Asambleas de Dios,⁸²

la Convención Bautista

del Sur⁸³ y muchas otras,

apoyan a sus antepasados teológicos y siguen comprometidas con las enseñanzas de la Biblia acerca de la sexualidad.



Lo mismo es cierto para la Iglesia Ortodoxa, que siempre ha mantenido una visión bíblica sobre el matrimonio. En el año 2003, la Conferencia Permanente de Obispos Ortodoxos Canónicos de las Américas (SCOBA, siglas en inglés) emitió una declaración sobre este tema. Explicaron: “La enseñanza cristiana ortodoxa sobre el matrimonio y la sexualidad, firmemente basada en las Sagradas Escrituras, 2000 años de tradición eclesiástica y el derecho canónico, sostiene que el matrimonio consiste en la unión conyugal de un hombre y una mujer, y que el matrimonio auténtico tiene la bendición de Dios como sacramento de la Iglesia. Ni las Escrituras ni la Sagrada Tradición bendicen o sancionan tal unión entre personas del mismo sexo”.⁸⁴ Los ortodoxos basan su comprensión del matrimonio y la sexualidad en las Escrituras y la enseñanza histórica de su iglesia.

El Evangelio la esperanza para el futuro

Los cristianos deben hablar la verdad con valentía, convicción, bondad y amor, reconociendo la naturaleza profundamente

personal del matrimonio y la sexualidad. El evangelio consiste en buenas noticias para todas las personas, incluidas aquellas que luchan con su sexualidad, aquellas que experimentan una atracción no deseada hacia el mismo sexo y aquellas que se involucran en conductas homosexuales.

Después de haber leído las explicaciones que hace esta publicación acerca de las enseñanzas de la Biblia sobre la sexualidad, y especialmente después de leer las fuertes palabras de los líderes de la iglesia primitiva, es posible que algún lector que está experimentando atracción por el mismo sexo se pueda sentir desanimado o descorazonado. Por lo tanto, es importante tener presente el contexto completo de los versículos que hemos estado considerando. Debemos recordar que la enseñanza de la Biblia sobre la sexualidad es algo que todos necesitamos escuchar, pero que no es *todo* lo que necesitamos escuchar. Las Escrituras enseñan que la práctica homosexual es contraria al diseño de Dios para la sexualidad, pero éste no es el enfoque central de la Biblia. La homosexualidad, así como la fornicación, el adulterio, la lujuria, la codicia y una lista de otros pecados, son señales de que vivimos en un mundo caído donde incluso nuestros pensamientos y deseos más profundos se pueden confundir. Los cristianos deben comprender esta dinámica mejor que ninguno y ser los primeros en responder con gracia y misericordia a las personas que están sufriendo por esta causa.

Desafortunadamente, este no siempre ha sido el caso. Algunas personas en la comunidad LGBT han tenido experiencias negativas con la iglesia y, como resultado, creen que los cristianos son malos, críticos y odiosos. Es cierto que algunos cristianos han sido crueles, poco amorosos e incluso odiosos con las personas que se identifican como LGBT. Por lo tanto, deberíamos de ser honestos acerca de nuestras propias deficiencias con respecto a esto. Las Escrituras dicen que los cristianos deben ser conocidos por su amor (Juan 13:35). Si no hemos podido demostrar amor a nuestro prójimo que se identifica como LGBT, debemos arrepentirnos y buscar el perdón. Así como aquellos que están llenos del Espíritu de Dios, los seguidores de Jesús deben ser

identificados por su gozo, paciencia, bondad y mansedumbre (Gálatas 5: 22-23), no por ira, insultos o falta de empatía.

La iglesia debe ser el lugar donde todas las personas puedan escuchar el evangelio, encontrarse con personas dispuestas a compartir sus cargas y luchas, y aprender lo que significa encontrar su identidad en Cristo. Cuando individuos cristianos o la iglesia en general no tratan a su prójimo que se identifica como LGBT con verdadera dignidad o se niegan a presentarles el evangelio completo, no solo les están fallando a las personas que se identifican con LGBT, sino que no están cumpliendo el segundo Gran Mandamiento (Mat 22:39) y la Gran Comisión (Mat 28:16-20). La iglesia debe ser un pináculo de claridad y esperanza, afirmando el diseño de Dios para la humanidad en medio de la confusión de nuestras diversas experiencias y proclamando la fidelidad de Dios para rescatarnos de nuestro pecado.

Desafíos actuales

A pesar de que los cristianos han creído, enseñado y se han esforzado por vivir el diseño de Dios para el matrimonio y la sexualidad durante 2000 años, estas enseñanzas ahora están siendo condenadas como discriminatorias por quienes lideran la revolución moral. Las convicciones esbozadas en esta publicación sobre la naturaleza y el propósito de la sexualidad no solo son ridiculizadas como obsoletas, sino que también son vistas por muchos en las esferas del gobierno, la educación superior y los medios de comunicación como peligrosas y dañinas. El movimiento para hacer ver a las creencias cristianas ortodoxas sobre el matrimonio, el género y la sexualidad como intolerantes, consiste en una presión estratégica para expulsar a los cristianos de la plaza pública. Irónicamente, estos esfuerzos han resultado en una mayor intolerancia por parte de los secularistas hacia los cristianos que quieren vivir sus vidas de acuerdo con sus convicciones religiosas profundamente arraigadas.

Considere los siguientes ejemplos, que ilustran los desafíos actuales que enfrentan los cristianos en la segunda década del siglo XXI.

En 2014, los abogados de la ciudad de Houston intentaron llevar ante un juez los sermones de los pastores que se oponían a una ordenanza contra la discriminación que permitía a miembros del sexo opuesto entrar a los baños de los demás. La citación prevista ordenaba a los pastores entregar cualquier comunicación que mencionara la homosexualidad, la identidad de género y la ley de no discriminación. Como consecuencia de la indignación nacional, la solicitud fue retirada. Pero el intento de extralimitación de



sus funciones de parte de las autoridades de la Ciudad envió un mensaje claro: ni siquiera la iglesia estaba fuera de los límites de la ola ideológica del activismo LGBT.

En 2015, solo dos semanas después de que la Corte Suprema legalizara el matrimonio entre personas del mismo sexo en su decisión a favor de James Obergefell (quien quería su apellido en la tumba de su esposo) versus la oposición de Hodges, el columnista del *New York Times*, Mark Oppenheimer, pidió la eliminación del estado de exención de impuestos de las iglesias que se niegan a respaldar el matrimonio entre personas del mismo sexo.⁸⁵ Esta petición confirmó los temores de muchos, incluido el Juez de la Suprema Corte Samuel Alito, quien había advertido que la inconformidad de *Obergefell* en la decisión de la mayoría se utilizaría “para desacreditar a los estadounidenses que no están dispuestos a aceptar la nueva ortodoxia”.⁸⁶

Lamentablemente, continúan las amenazas contra iglesias y otras organizaciones guiadas por sinceras convicciones religiosas sobre el matrimonio y la sexualidad. En octubre de 2019, el entonces candidato presidencial Beto O'Rourke argumentó en una asamblea pública patrocinada por CNN, que las iglesias y organizaciones religiosas que se oponen al matrimonio entre personas del mismo sexo deberían perder su estado de exención de impuestos. En febrero de 2020, otro candidato, Pete Buttigieg, declaró que, independientemente de las preocupaciones por la libertad religiosa, las organizaciones religiosas y sin fines de lucro como las universidades y las organizaciones benéficas para personas sin hogar deberían perder sus fondos federales si se niegan a contratar a personas que se identifiquen como LGBT. Comentarios como estos son indicativos de un panorama político cada vez más antagónico hacia aquellos con convicciones religiosas en desacuerdo con la ideología LGBT. El mensaje a las organizaciones con principios religiosos como agencias de adopción, hospitales, organizaciones benéficas y universidades es claro: a menos que acepten y se suscriban a la nueva ortodoxia en asuntos controvertidos relacionados con el matrimonio y la identidad de género, serán incluidas en la lista negra, seleccionadas como blanco de ataque y, en última instancia, tendrán que cesar sus actividades.

Existen desafíos adicionales a la libertad religiosa y la libertad de expresión relacionados con la sexualidad. Si bien algunos de estos desarrollos no afectan directamente a pastores o iglesias, tienen implicaciones para los miembros de cada congregación.

Por ejemplo, existe una inmensa presión política para promulgar legislación a nivel federal, estatal y local que socava las protecciones de la libertad religiosa para aquellos que tienen puntos de vista bíblicamente informados sobre la sexualidad humana. En mayo de 2019, la Cámara de Representantes de Estados Unidos, aprobó la Ley de Igualdad, que codificaría la “orientación sexual” y la “identidad de género” como clases protegidas iguales a la raza y el origen nacional en la Ley de Derechos Civiles de los Estados Unidos.⁸⁷ Además de imponer este mandato ideológico en todo el país, la legislación bloquearía



el acceso a los tribunales concedido por la Ley de Libertad Religiosa y Restauración a alguien que crea que el gobierno ha violado su derecho a la libertad religiosa. Si la Ley de Igualdad se convirtiera en ley, el gobierno podría obligar a los cristianos y miembros de cualquier religión con objeciones al matrimonio entre personas del mismo sexo y a la homosexualidad a violar sus creencias religiosas de diversas maneras. Aunque la Ley de Igualdad representa una clara violación de la libertad religiosa de millones de estadounidenses, ya fue aprobada en la Cámara de Representantes por 236-173 votos.⁸⁸

En segundo lugar, las personas de fe, en particular las que pertenecen a la industria de servicios para eventos como por ejemplo bodas, están cada vez más bajo presión legal para comprometer sus creencias en su lugar de trabajo. Considere los casos de la florista Barronelle Stutzman, el panadero Jack Phillips y las calígrafas Joanna Duka y Breanna Koski. Cada uno de estos propietarios de pequeñas empresas ha pasado años en los tribunales luchando para proteger su derecho a vivir su fe a través de su trabajo. En el caso de Joanna y Breanna, las dos artistas

vivían en una ciudad con una ordenanza de Orientación Sexual e Identidad de Género que podría haberles exigido participar en eventos y comunicar mensajes que violaban su conciencia o enfrentar sanciones penales.⁸⁹ Afortunadamente, en septiembre de 2019, la Corte Suprema de Arizona dictaminó que el gobierno local no podía usar una ley penal para obligar a Joanna y Breanna a diseñar y crear invitaciones de boda personalizadas que expresen mensajes que entren en conflicto con sus creencias fundamentales. El litigio en curso en esta área demuestra las amenazas continuas que enfrentan los cristianos que quieren vivir su fe en el espacio público.

Estas historias ejemplifican lo rápido que están cambiando las opiniones de la sociedad sobre la moralidad. También brindan un serio recordatorio acerca de los crecientes desafíos que enfrentan aquellos que se aferran a una ética sexual bíblica.

Conclusión

En Mateo 11, Jesús extiende una invitación a sus oyentes: “Vengan a Mí, todos los que están cansados y cargados, y Yo los haré descansar. Tomen Mi yugo sobre ustedes y aprendan de Mí, que Yo soy manso y humilde de corazón, y hallarán descanso para sus almas. Porque Mi yugo es fácil y Mi carga ligera” (v. 28-30). A lo largo de los siglos, los cristianos que enfrentan todo tipo de dificultades y desafíos han encontrado consuelo en la promesa de Jesús de darles descanso. Esta promesa sigue en pie, lo cual es una buena noticia para todos nosotros, especialmente para aquellos que lidiamos más agudamente con las cargas de vivir en un mundo sexualmente roto.

**EL EVANGELIO TIENE EL PODER DE SALVAR.
POR LO TANTO, DEBEMOS LUCHAR POR ÉL.**

En 1 Corintios 6, Pablo dice que los injustos no heredarán el Reino de Dios. Pero inmediatamente después de condenar a los que viven en pecado de forma habitual y sin arrepentimiento, les recuerda a sus lectores el evangelio y de su identidad en Cristo. Algunos de sus lectores practicaron alguna vez estas cosas, Pablo dice, “así erais algunos de vosotros. Pero ya no más”. Pablo ahora puede decir a estos antiguos pecadores habituales, incluidos los que practicaban la homosexualidad, “Y esto eran algunos de ustedes; pero fueron lavados, pero fueron santificados, pero fueron justificados en el nombre del Señor Jesucristo y en el Espíritu de nuestro Dios” (1 Cor 6: 11). Cuando alguien viene a Cristo, hay una transformación en la identidad. Esto era cierto en el Corinto del primer siglo, y sigue vigente hoy.

El evangelio tiene el poder para salvar. Por tanto, debemos luchar para defenderlo. De la manera que Judas exhorta a sus lectores, debemos “(. . .) luchar ardientemente por la fe que de una vez para siempre fue entregada a los santos” (Jud 3). Debemos comprometernos a luchar por todo el consejo de la Palabra de Dios, incluida la ética sexual bíblica, que está bajo constante ataque. Esta defensa es responsabilidad de todos los cristianos, pero especialmente de aquellos encargados de predicar la Palabra de Dios y guiar al pueblo de Dios.

La calígrafa de Arizona Joanna Duka enfrentó demandas por su postura a favor del matrimonio. Su caso en defensa de la libertad religiosa llegó hasta la Corte Suprema del Estado. Cuando se le preguntó qué necesitaba de su pastor ante estas demandas, Joanna dijo: “Necesitaba saber cuál es la verdad sobre el matrimonio y la sexualidad. Necesitaba escuchar desde el púlpito lo que Dios dice y cuál es su corazón ante las circunstancias, porque enfrentamos estos problemas todos los días”.⁹⁰

Joanna tiene razón. Ante la creciente presión social, política y legal para sucumbir a la revolución moral, todos los cristianos, pero especialmente los pastores, deben permanecer comprometidos con la Palabra de Dios y su enseñanza sobre el matrimonio y la sexualidad humana. Como se ha evidenciado

en esta publicación, la Biblia tiene respuestas claras sobre estos temas, y permanecer fiel requiere nada menos que sostener, enseñar y defender estas verdades con amor. Esto no será fácil, pero es necesario para el testimonio de la iglesia, el florecimiento de las personas y por el bien de la sociedad.



David Closson, M.Div., se desempeña como director del Centro para la Cosmovisión Bíblica en el Family Research Council, donde investiga y escribe sobre temas relacionados con la libertad religiosa, la sexualidad humana y el desarrollo de políticas públicas desde una cosmovisión bíblica. Actualmente, David está completando un Ph. D. en ética cristiana (con un enfoque en políticas públicas) en el Seminario Teológico Bautista del Sur.

- 1 “Encuesta revela que menos adultos tienen una cosmovisión bíblica ahora que hace dos años”, George Barna, octubre 17, 2018, consultado en abril 23, 2020, <https://www.georgebarna.com/research/7622/survey-reveals-that-fewer-adults-have-a-biblicalworldview-now-than->.
- 2 Wayne Grudem, *Christian Ethics: An Introduction to Biblical Moral Reasoning* (Wheaton, Ill.: Crossway, 2018), 700.
- 3 En junio 15, 2020, U.S. La Corte Suprema dictó una decisión de 6-3 en *Bostock vs. el Condado de Clayton*. La mayoría dictaminó que la discriminación “basada en el sexo” —prohibida por la Ley de Derechos Civiles de 1964— debe entenderse que incluye la orientación sexual y la identidad de género. Se puede acceder a la opinión en https://www.supremecourt.gov/opinions/19pdf/17-1618_hfci.pdf.
- 4 “Hostility to Religion: The Growing Threat to Religious Liberty in the United States”, Family Research Council, junio 2017, <https://downloads.frc.org/EF/EF17F51.pdf>.
- 5 R. Albert Mohler Jr., *We Cannot Be Silent: Speaking Truth to a Culture Redefining Sex, Marriage, and the Very Meaning of Right and Wrong* (Nashville, Tenn.: Thomas Nelson, 2015), 11.
- 6 Albert Mohler menciona esto y otros factores en Mohler, *We Cannot Be Silent*, 11-15.
- 7 El rápido crecimiento de la población urbana ha sido documentado por Naciones Unidas, que dice que el número de personas que viven en ciudades se ha disparado de 751 millones en 1950 a 4.200 millones en 2018. En América del Norte, el 82% de la población vive en áreas urbanas. Para obtener más información, consulte “World Urbanization Prospects 2018”, Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, <https://population.un.org/wup/Publications/Files/WUP2018-Highlights.pdf>.
- 8 Mohler, *We Cannot Be Silent*, 11.
- 9 *Obergefell vs. Hodges*, 576 US 644 (2015), 2.

- 10 “En Estados Unidos, el declive del cristianismo continúa a un ritmo rápido”, Pew Research Center, octubre 17, 2019, consultado en julio 7, 2020, <https://www.pewforum.org/2019/10/17/in-us-decline-of-christianity-continues-at-rapid-pace/>.
- 11 En la siguiente discusión sobre sexualidad, me influencia la opinión de mi asesor de doctorado Ken Magnuson. Su discusión sobre la ética sexual se puede encontrar en Ken Magnuson, *Invitation to Christian Ethics* (Grand Rapids, Mich.: Kregel Academic, 2020), 147-169.
- 12 Gregg Allison, “Theological Anthropology” (Clase impartida en el The Southern Baptist Theological Seminary, Louisville, Ky., febrero 26, 2019).
- 13 Lewis B. Smedes, *Sex for Christians* (Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1976), 32.
- 14 Stanley J. Grenz, *Sexual Ethics: An Evangelical Perspective* (Louisville, Ky.: Westminster John Knox Press, 1997), 21.
- 15 Peter Sprigg, “Opinion: Is Sexual Orientation Determined at Birth? No.,” *Newsday*, mayo 25, 2019, consultado en abril 28, 2020, <https://www.newsday.com/opinion/commentary/sexual-orientation-birth-gender-gay-straight-1.31463435>.
- 16 Magnuson, *Invitation to Christian Ethics*, 159.
- 17 Magnuson, *Invitation to Christian Ethics*, 159-160.
- 18 Las Escrituras reservan la actividad sexual para un esposo y una esposa que han hecho convenio en matrimonio. Gregg Allison define la actividad sexual como “cualquier evento físico o movimiento entre personas que tiene la intención de despertar deseos y sensaciones eróticas para diversos fines”. Esta definición proviene de una clase impartida en febrero 26, 2019 por Gregg Allison, profesor de teología cristiana en The Southern Baptist Theological Seminary.
- 19 Todas las citas de la Escritura se han tomado de la versión Nueva Biblia de Las Américas, a menos que se indique lo contrario.

- 20 Magnuson desarrolla este punto más ampliamente en Magnuson, *Invitation to Christian Ethics*, 178.
- 21 El gnosticismo, a partir del siglo II, fue una herejía compleja que constaba de numerosos movimientos, y llegó a expresarse de diversas formas a lo largo de los siglos siguientes. Una enseñanza clave del gnosticismo es la noción de que las realidades espirituales o inmateriales son inherentemente buenas, mientras que las realidades físicas o materiales son inherentemente malas.
- 22 Gregg Allison, “Theological Anthropology” (Clase impartida en The Southern Baptist Theological Seminary, Louisville, Ky., 26 de febrero de 2019).
- 23 Si bien el matrimonio apunta más allá de sí mismo a realidades espirituales más amplias, el matrimonio también sirve a un bien público. La sociedad depende de una tasa de natalidad constante y de un entorno saludable en el que los niños nacen y se crían. Idealmente, este entorno es el matrimonio, donde los hijos son criados por un padre y una madre biológicos.

Estudios recientes de ciencias sociales lo confirman. Por ejemplo, es más probable que un hogar con padres casados tenga un hogar más rico, más seguro y más educado, y que experimente menos embarazos y abusos en la adolescencia. El matrimonio aumenta la felicidad, la salud y la fidelidad de la pareja. Las parejas casadas tienen menos probabilidades de experimentar la pobreza que sus contrapartes solteras y es más probable que califiquen para descuentos o tarifas familiares en seguros de automóvil, salud y vivienda. El matrimonio también es beneficioso para los niños criados con dos padres casados. Los niños que crecen con padres casados tienen puntajes más altos en lectura en el jardín de infantes, se comportan mejor en la escuela y tienen más probabilidades de graduarse de la escuela secundaria. Los adultos jóvenes criados con padres casados son menos activos sexualmente en la adolescencia y las mujeres jóvenes tienen menos parejas sexuales. Las mujeres criadas en estas familias tienen menos probabilidades de quedar embarazadas antes del matrimonio. Por último, los niños criados en hogares de casados tienen menos probabilidades de sufrir abusos, mientras que los criados por padres no casados tienen más probabilidades de beber, conducir y cometer delitos “violentos y no violentos”. Esta lista podría continuar, pero la inferencia es clara: el matrimonio beneficia a las parejas, a sus hijos y al resto

de la sociedad. Para obtener más información sobre el bien social del matrimonio, consulte Pat Fagan, Anne Dougherty y Miriam McElvain, “164 Reasons to Marry”, MARRI Research, 2 de enero de 2014, <https://downloads.frc.org/EF/EF12A85.pdf>.

- 24 Andreas Kostenberger analiza brevemente estas seis consecuencias en “The Bible’s Teaching on Marriage and the Family”, Family Research Council, 2011, <https://downloads.frc.org/EF/EF11J34.pdf>, 8-11.
- 25 A partir de las últimas décadas del siglo XX, se llevó a cabo un cuestionamiento sistemático de la enseñanza histórica de la iglesia sobre el comportamiento homosexual en muchas denominaciones cristianas. El término “revisionista” describe a aquellos que argumentan que la Biblia no condena abiertamente a la homosexualidad o, en el mejor de los casos, es ambigua en cuanto a su estatus moral. Un ejemplo en sus inicios es *Embodiment: An Approach to Sexuality and Christian Theology* de James B. Nelson (1978).
- 26 Matthew Vines, *God and the Gay Christian: The Biblical Case in Support of Same-Sex Relationships* (Nueva York: Convergent Books, 2015), 68. En otro lugar, Vines sostiene que “ningún escritor bíblico sugirió que el pecado de Sodoma fue principalmente o incluso participar parcialmente en comportamientos con personas del mismo sexo”. Véase Vines, *God and the Gay Christian*, pág. 69.
- 27 Robert Gagnon, *The Bible and Homosexual Practice: Texts and Hermeneutics* (Nashville, Tenn.: Abingdon Press, 2001), 80.
- 28 Vines, *God and the Gay Christian*, 69.
- 29 Sam Allberry, *Is God anti-gay?* (The Good Book Company, 2013), 28, énfasis original.
- 30 Magnuson, *Invitation to Christian Ethics*, 238.
- 31 Magnuson desarrolla estos puntos y otros con mayor detalle. Ver Magnuson, *Invitation to Christian Ethics*, 238-241.

- 32 Richard B. Hays, *The Moral Vision of the New Testament: A Contemporary Introduction to New Testament Ethics* (New York: Harper Collins, 1996), 383.
- 33 Al comentar sobre esta conexión, Sprinkle dice: “Esto no puede ser más que intencional. Pablo escribe Romanos 1:23 con la mirada puesta en Génesis 1:26”. Véase Preston Sprinkle, *People to Be Loved: Why Homosexuality Is Not Just an Issue* (Grand Rapids, Mich.: Zondervan, 2015), 93.
- 34 Thomas R. Schreiner, *Romans* (Grand Rapids, Mich.: Baker Books, 1998), 94–95.
- 35 Hays, *The Moral Vision of the New Testament: A Contemporary Introduction to New Testament Ethics*, 387.
- 36 Véase la nota al pie 22 en la página 405 de Hays, *The Moral Vision of the New Testament: A Contemporary Introduction to New Testament Ethics*. Hays sostiene que Pablo no originó el uso de la frase para *physin* al comportamiento homosexual. En cambio, explica que su aparición frecuente en los escritos de los filósofos morales helenísticos es “testimonio de una convención que se remonta al menos hasta Platón, casi invariablemente en contextos donde se pronuncia un juicio negativo sobre la moralidad o la propiedad de las relaciones homosexuales ‘antinaturales’”.
- 37 Schreiner, *Romans*, 96.
- 38 Existe un debate dentro de los círculos teológicos conservadores con respecto al estado moral de la atracción hacia el mismo sexo. Algunos, como Peter Abelard, argumentan que la atracción por personas del mismo sexo, aunque es producto de un mundo caído, no es en sí misma un pecado. Abelard sostiene que la atracción por personas del mismo sexo es una tentación en la que la voluntad humana puede optar por no actuar o detenerse; es la iniciación de la voluntad o “consentimiento”, ya sea física o mentalmente, a un deseo inmoral que hace que algo sea pecado. Véase *Peter Abelard's Ethics* (Oxford: Clarendon Press), 1971. Otros, como Denny Burk, sostienen que la atracción por personas del mismo sexo es en sí misma un pecado. Véase Denny Burk, *Is homosexual orientation sinful?* *Revista de la Sociedad Teológica Evangélica* (JETS) 58/1

- (2015): 95-115, https://www.etsjets.org/files/JETS-PDFs/58/58-1/JETS_58-1_95-115_Burk.pdf. Para un resumen del argumento de Burk, ver: Denny Burk, Is homosexual orientation sinful?, Ethics and Religious Freedom Commission, 18 de febrero de 2014, consultado julio 7 de 2020, <https://erlc.com/resource-library/articles/is-homosexual-orientation-sinful/>.
- 39 Robert A. Gagnon tiene una explicación extensa de los términos relevantes que se encuentran en 1 Corintios 6: 9 y 1 Timoteo 1:10 en su libro, *The Bible and Homosexual Practice: Texts and Hermeneutic*, 303-336.
- 40 Hays, *The Moral Vision of the New Testament: A Contemporary Introduction to New Testament Ethics*, 382.
- 41 Magnuson, *Invitation to Christian Ethics*, 244.
- 42 Robert Gagnon concluye su tratamiento exhaustivo de estos términos, señalando, “Es evidente, entonces, que la combinación de términos, *malakoi* y *arsenokoitai*, se entienden correctamente en nuestro contexto contemporáneo cuando se aplican a todo tipo concebible de relaciones sexuales entre personas del mismo sexo”. Véase Gagnon, *The Bible and Homosexual Practice: Texts and Hermeneutics*, 330.
- 43 Preston Sprinkle reitera el mismo punto, cuando escribe, “Incluso si Jesús corrigió (o mejoró) algunas leyes, siempre deja esto en claro. Es decir, tenemos razones textuales, con capítulos y versículos, para decir que ya no debemos sacar el ojo de alguien si saca el nuestro. Pero cuando se trata de relaciones entre personas del mismo sexo, no hay nada explícito ni implícito que sugiera que Jesús corrigió, mejoró o eliminó los mandatos sexuales en Levítico 18:22 y 20:13. Nada. No hay evidencia”. Véase Sprinkle, *People to Be Loved: Why Homosexuality Is Not Just an Issue*, 73.
- 44 Magnuson, *Invitation to Christian Ethics*, 250.
- 45 *Bostock v. Clayton County*, 590 US ____ (2020), https://www.supremecourt.gov/opinions/19pdf/17-1618_hfci.pdf.
- 46 JK Rowling, Twitter, junio 6, 2020, https://twitter.com/jk_rowling/status/1269389298664701952.

- 47 Ben Kessler, “Martina Navratilova Apologizes for Calling Trans Athletes ‘Cheats,’” NBC News, marzo 4, 2019, consultado en agosto 13, 2020, <https://www.nbcnews.com/feature/nbc-out/martina-navratilova-apologizes-calling-trans-athletes-cheats-n978971>.
- 48 Brianna Heldt, Transgender Runners Cause Controversy After Winning Girls Track and Field Championships, *Townhall*, marzo 5, 2019, consultado en agosto 13, 2020, <https://townhall.com/tipsheet/briannaheldt/2019/03/05/transgender-runners-cause-controversy-n2542632>.
- 49 Alan Branch, *Affirming God’s Image: Addressing the Transgender Question with Science and Scripture* (Bellingham, WA: Lexham Press, 2019), 1.
- 50 “HRC National Survey of Likely Voters,” Human Rights Campaign, consultado en julio 7, 2020, <https://www.hrc.org/resources/hrc-national-survey-of-likely-voters>.
- 51 Mary Hasson, “Judge Who Removed Trans Teen From Parents Highlights What’s At Stake,” *The Federalist*, febrero 21, 2018, consultado agosto 13, 2020, <https://thefederalist.com/2018/02/21/judge-removed-trans-teen-parents-highlights-whats-stake/>.
- 52 Parents of children in the Madison Metropolitan School District filed a complaint with the Circuit Court in Dane County en febrero 18, 2020. Para leer su queja, consulte <http://www.will-law.org/wp-content/uploads/2020/02/doe-v.-mmsd-complaint.pdf>.
- 53 Para obtener más información sobre los resultados físicos y psicológicos de la cirugía de reasignación de género y el aumento de los “destransicionadores”, consultar Ryan T. Anderson, *When Harry Became Sally: Responding to the Transgender Moment* (New York: Encounter Books, 2018), 93– 103.
- 54 *The Epistle to Diognetus*, 5. Para el texto completo, véase: <http://www.newadvent.org/fathers/0101.htm>.
- 55 Tertuliano, *Apology* 46. Disponible en línea en <https://www.ccel.org/ccel/schaff/anf04.iii.viii.iv.html>.

- 56 Tertuliano, *Treatises on Marriage and Remarriage: To His Wife An Exhortation to Chastity Monogamy*, trans. William P. Le Saint (New York: Newman Press, 1951), 35.
- 57 Asterius, *Ancient Sermons for Modern Times*, trans. Galusha Anderson and Edgar Johnson Goodspeed (New York: The Pilgrim Press, 1904), 137–38.
- 58 Augustine, *Marriage and Desire*, I, 10–11.
- 59 *Didache* 2.2. Para una traducción en línea al inglés de la *Didache*, véase: <http://www.earlychristianwritings.com/text/didache-lake.html>.
- 60 *Epistle of Barnabas*, 19:4. Véase *The Ante-Nicene Fathers: The Writings of the Fathers Down to AD 325*, vol. 1 (Peabody, MA: Hendrickson Publishers, 1994), 148. La traducción ANF menciona: “No cometerás fornicación; no cometerás adulterio; no serás un corruptor de juventud”. *The Apostolic Fathers: Early Christian Writings* (London: Penguin Books), 1968, Maxwell Staniforth traduce la cláusula como: “No cometas fornicación, adulterio o vicio antinatural”. La frase griega relevante es οὐ παιδοφθορήσεις, que es la misma frase utilizada en *Didache* 2.2. De acuerdo con Peter Gentry, Profesor de Interpretación del Antiguo Testamento en The Southern Baptist Theological Seminary, οὐ παιδοφθορήσεις literalmente significa “a los chicos corruptos”. Gentry sostiene que la traducción de Kirsopp Lake en la Loeb Classical Library, “cometer sodomía” es correcta. Robert Gagnon señala esta línea de *The Epistle of Barnabas* en su discusión de 1 Corintios 6: 9. Véase Gagnon, *The Bible and Homosexual Practice: Texts and Hermeneutics*, 320–321.
- 61 Origen, *Against Celsus*, VII, XLIX. Véase Roberts and Donaldson, 4:631.
- 62 Eusebius, *The Proof of the Gospel*, IV, chapter 10. Disponible en línea http://www.earlychristianwritings.com/fathers/eusebius_de_06_book4.html.
- 63 Basil, *Letters*, 217:62. Véase Philip Schaff and Henry Wace, eds., *Nicene and Post-Nicene Fathers*, vol. 8 (Peabody, Mass.: Hendrickson Publishers, 1994), 257.

- 64 John Chrysostom, *The Epistle to the Romans, Homily IV*. Véase Philip Schaff, ed., *Nicene and Post-Nicene Fathers*, vol. 11 (Peabody, MA: Hendrickson Publishers, 1994), 355–59.
- 65 Véase *Nicene and Post-Nicene Fathers*, Schaff, 11:356–57.
- 66 Augustine, *Confessions*, 3:8:15, trans. Henry Chadwick, Oxford World's Classics paperback (Oxford; N.Y.: Oxford University Press, 1991), 46.
- 67 Ibídem..
- 68 John Calvin, *Sermon on Ephesians* (Sermon on Ephesians 5:22– 26, 31–33); citado en John Witte y Robert M. Kingdon, *Sex, Marriage, and Family in John Calvin's Geneva: Courtship, Engagement, and Marriage*, vol 1. (Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 2005), 484.
- 69 John Calvin, *Calvin's Commentaries*, vol. 21 (Grand Rapids, Mich.: Baker Books, 2005), 322.
- 70 London Baptist Confession (1689), Capítulo 25, Artículo 1. Disponible en línea en <https://www.arbca.com/1689-chapter25>.
- 71 John Calvin, *Calvin's Commentaries*, vol. 19 (Grand Rapids, Mich.: Baker Books, 2005), 79. Del mismo modo, en el siglo siguiente, Matthew Henry (1662–1714), argumentó que los “deseos antinaturales” de los hombres en Romanos 1 estaban “contra los más claros y obvios dictados de la luz natural”. Véase *Matthew Henry, Comentario de Matthew Henry sobre toda la Biblia: completa e íntegra* (Peabody, Mass.: Hendrickson Publishers, Inc., 1991), 1756.
- 72 John Calvin, *Calvin's Commentaries*, vol. 20 (Grand Rapids, Mich.: Baker Books, 2005), 209.
- 73 Para una versión en línea del catecismo, consulte: “El Catecismo del Concilio de Trento”, <http://www.saintsbooks.net/books/The%20Roman%20Catechism.pdf>. Los “pecados contra la castidad” están en la p. 259.
- 74 La posición oficial de la Iglesia Católica Romana sobre el hombre y la mujer se articula en el *Catecismo de la Iglesia Católica*. En la Parte

1, Sección 2, Capítulo 1, Artículo 1, Línea 369, dice: “El hombre y la mujer han sido creados, es decir, queridos por Dios: por un lado, en perfecta igualdad como personas humanas; por otro, en sus respectivos seres como hombre y mujer. ‘Ser hombre’ o ‘ser mujer’ es una realidad buena y querida por Dios: el hombre y la mujer poseen una dignidad inalienable que les llega inmediatamente de Dios su Creador. El hombre y la mujer tienen la misma dignidad ‘a imagen de Dios’. En su ‘ser-hombre’ y ‘ser-mujer’, reflejan la sabiduría y la bondad del Creador”. Consulte https://www.vatican.va/archive/ENG0015/_P1B.HTM.

- 75 La enseñanza de la Iglesia Católica sobre la creación de Dios de los dos sexos se articula con más detalle en la Parte 1, Sección 2, Capítulo 1, Artículo 1, Línea 372 del *Catecismo de la Iglesia Católica*, donde dice: “El hombre y la mujer fueron hechos ‘el uno para el otro’, no es que Dios los haya dejado a medias e incompletos: los creó para ser una comunión de personas, en la que cada uno puede ser “ayudante” del otro, porque son iguales como personas (‘hueso de mis huesos ...’) y complementarios como masculino y femenino. En el matrimonio Dios los une de tal manera que, al formar ‘una sola carne’, pueden transmitir la vida humana: ‘Sean fecundos y multiplíquense y llenen la tierra’. Al transmitir la vida humana a sus descendientes, el hombre y la mujer como esposos y padres cooperan de una manera única en la obra del Creador”. Véase https://www.vatican.va/archive/ENG0015/_P1B.HTM.
- 76 La posición oficial de la Iglesia Católica Romana sobre el matrimonio se reafirma en la carta pastoral de la Conferencia de 65 Obispos Católicos de los Estados Unidos, “Matrimonio: Amor y Vida en el Plan Divino”, USCCB, noviembre 17, de 2009, <https://www.usccb.org/topics/marriage-and-family-life-ministries/marriage-love-and-life-divine-plan>.
- 77 Karl Barth, *Church Dogmatics*, trad. GT Thomson y Harold Knights, III. 4 (Edimburgo: T & T Clark, 1961), 166.
- 78 Para obtener una descripción general de la posición de las denominaciones cristianas más importantes sobre el matrimonio entre personas del mismo sexo, consulte David Masci y Michael Lipka, “Where Christian Church, other religions stand on homosexual marriage”, Pew Research Center, diciembre 21, de

2015, consultado en abril 29, de 2020, <https://www.pewresearch.org/facttank/2015/12/21/where-christian-church-stand-on-gaymarriage/>.

- 79 La posición oficial de la Iglesia Católica Romana sobre la homosexualidad se articula en el *Catecismo de la Iglesia Católica*. En la Parte 3, Sección 2, Capítulo 2, Artículo 6, línea 2357, establece: “La homosexualidad se refiere a las relaciones entre hombres o entre mujeres que experimentan una atracción sexual exclusiva o predominante hacia personas del mismo sexo. Ha tomado una gran variedad de formas a lo largo de los siglos y en diferentes culturas. Su génesis psicológica permanece en gran parte inexplicable. Basándose en la Sagrada Escritura, que presenta los actos homosexuales como actos de grave depravación, la tradición siempre ha declarado que “los actos homosexuales son intrínsecamente desordenados”. Son contrarios a la ley natural. Cierran el acto sexual al don de la vida. No proceden de una auténtica complementariedad afectiva y sexual. Bajo ninguna circunstancia pueden ser aprobados”. Ver https://www.vatican.va/archive/ccc_css/archive/catechism/p3s2c2a6.htm.
- 80 La posición oficial de la Iglesia Luterana-Sínodo de Missouri se articula en el sitio web de la denominación. Dice: “Dios dio el matrimonio como una imagen de la relación entre Cristo y Su esposa la Iglesia (Ef 5:32). El comportamiento homosexual está prohibido en el Antiguo y el Nuevo Testamento (Lv 18:22, 24, 20:13; 1 Cor 6: 9-20; 1 Tim 1:10) como contrario al diseño del Creador (Ro 1:26-27)”. Para obtener una declaración completa, consulte <https://www.lcms.org/about/beliefs/faqs/lcms-views#same-sex-marriage>.
- 81 La posición oficial de la Iglesia Presbiteriana (PCA, siglas en inglés) se presenta en El Libro del Orden de la Iglesia de la Iglesia Presbiteriana en América, capítulo 59, subsección 3. Véase <https://www.pcaac.org/wp-content/uploads/2019/10/BCO-2019-withbookmarks-for-website-1.pdf>.
- 82 Asambleas de Dios, “Homosexualidad, matrimonio e identidad sexual (adoptado por el Presbiterio General en sesión del 4 al 5 de agosto de 2014)”, consultado en mayo 20, de 2020, <https://ag.org/Beliefs/Position-Papers/Homosexuality-marriage-and-sexual-identity>.

- 83 La posición oficial de la Convención Bautista del Sur se refleja en una serie de resoluciones aprobadas por mensajeros en la Convención Anual Bautista del Sur. Estos incluyen su “Resolución sobre la homosexualidad” (1988), “Resolución sobre el matrimonio homosexual” (1996), “Sobre el matrimonio entre personas del mismo sexo” (2003), “Sobre la decisión de la Corte Suprema de California para permitir el matrimonio entre personas del mismo sexo” (2008), “Sobre la protección de la ley de defensa del matrimonio (DOMA, siglas en inglés)” (2011) y “Sobre la identidad transgénero” (2014).
- 84 Asamblea de Obispos Canónicos Ortodoxos de los Estados Unidos de América, “SCOPA Statement on Moral Crisis in Our Nation”, agosto 13, 2003. Para la declaración completa, consulte <http://www.assemblyofbishops.org/news/scoba/2003-08-13-crisismoral>.
- 85 Mark Oppenheimer, Now’s the Time To End Tax Exemptions for Religious Institutions, New York Times, junio 28, 2015, consultado julio 7, 2020, <https://time.com/3939143/news-the-time-to-end-tax-exemptions-for-religious-institutions/2020/>.
- 86 *Obergefell vs. Hodges*, 576 US 644 (2015).
- 87 Congreso de los Estados Unidos, Cámara, *Ley de Igualdad*, HR 5, 116 ° Congreso, 1a sesión, presentada en la Cámara en marzo 3, 2019, <https://www.congress.gov/bill/116th-congress/house-bill/5/text>.
- 88 Para ver la votación completa sobre la Ley de Igualdad, consulte <http://clerk.house.gov/evs/2019/roll217.xml>.
- 89 “Orientación sexual e identidad de género” se abrevia en inglés como “SOGI” en las ordenanzas. Estas ordenanzas son leyes que prohíben ampliamente la discriminación basada en la orientación sexual y / o identidad de género. A menudo, las SOGI se utilizan para obligar a las personas a participar en una actividad o pronunciar un mensaje que viola sus creencias religiosas.
- 90 Correspondencia personal con Joanna Duka.

NOW WE LIVE

How Your Faith Can Restore a Broken World

*AVAILABLE ONLY IN ENGLISH

¿CUÁL ES EL PUNTO DE NUESTRA FE SI NO PODEMOS RELACIONARLA CON COSAS DE QUE TODOS ESTÁN HABLANDO HOY?

El Centro para la Cosmovisión Bíblica presenta *Now We Live*, una serie de seis videos creada con Ministerios Summit. Este estudio bíblico gratuito, basado en la cosmovisión bíblica, estimulará ricas discusiones sobre algunos de las preguntas más fundamentales de la vida. Y te retará a pensar de una manera diferente sobre temas de tu vida diaria.

CON LA PARTICIPACIÓN DE



TONY PERKINS



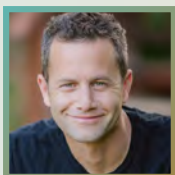
JEFF MYERS



LEE STROBEL



ALISA CHILDERS



KIRK CAMERON



SEAN MCDOWELL

Visítanos en frc.org/worldview

para acceder a la serie de video *Now We Live*.



El FRC presenta



EL CENTRO PARA LA **COSMOVISIÓN BÍBLICA**

*Confrontando la cultura a través
de una lente bíblica*

La Serie de Cosmovisión Bíblica del FRC
existe para ayudar a los cristianos a aplicar
una cosmovisión bíblica a las preguntas
culturales y políticas más candentes de hoy.

Encuentre estos recursos en

frc.org/worldview-espanol

NUESTROS SOCIOS

Los consejos estatales de políticas públicas acerca de la familia logran a nivel estatal lo que el Family Research Council (Consejo de Investigación sobre la Familia) hace a nivel nacional – influenciar el debate público y formular la política pública. Estas organizaciones comparten nuestro compromiso con la vida, la familia y la libertad religiosa. Nos sentimos honrados de co-publicar este documento con los siguientes socios:



AKFamily.org



FamilyCouncil.org



CaliforniaFamily.org



CTFamily.org



DE FAMILY
POLICY
COUNCIL

DelawareFamilies.org



FLFamily.org



HawaiiFamilyForum.org

The
FAMILY 
FOUNDATION

KentuckyFamily.org



LAFamilyForum.org



CCLMaine.org



Massachusetts
Family Institute

MAFamily.org



MINNESOTA
FAMILY COUNCIL

MFC.org



NEBRASKA
FAMILY ALLIANCE
Advancing Family, Freedom, and Life

NebraskaFamilyAlliance.org



Cornerstone

NHCornerstone.org



New York
Families

NEW YORKER'S FAMILY RESEARCH FOUNDATION

NewYorkFamilies.org



NC FAMILY
POLICY COUNCIL

NCFamily.org

Center FOR
Christian
Virtue



Public Policy. Engagement. Education.

CCV.org



PAFamily.org



FamilyHeritageAlliance.org



TXValues.org



FamilyFoundation.org

Family Policy Institute
— OF WASHINGTON —

FPIW.org



WIFamilyCouncil.org

¿Qué dice la Biblia sobre nuestra sexualidad?

El cambiante panorama moral del siglo XXI ha alterado miles de años de normas relativas a la familia, el matrimonio y la sexualidad humana, dejando a muchas personas confundidas, incluidos los cristianos. La cultura actual considera cada vez más que la ética sexual cristiana es intolerante y anticuada. Al examinar pasajes clave de las Escrituras y consultar la sabiduría de los teólogos a lo largo de la historia de la Iglesia, el documento "Principios bíblicos de la sexualidad humana" nos ayuda a los cristianos comprometidos con la Palabra de Dios a responder a las objeciones que hace la cultura actual a las enseñanzas históricas de la Iglesia sobre el matrimonio y la sexualidad.



frc.org